

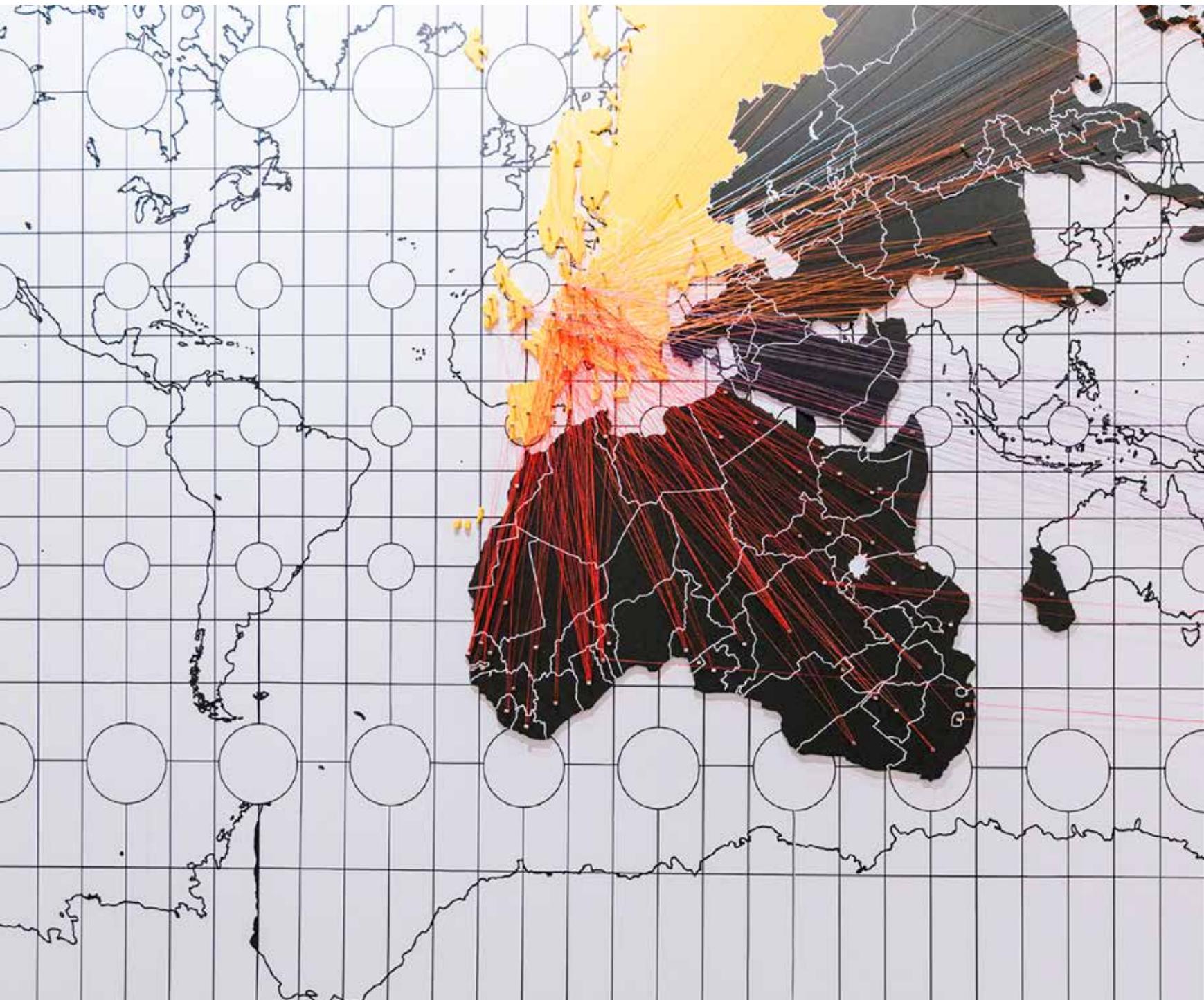
La Panera

REVISTA MENSUAL DE ARTE Y CULTURA

Distribución gratuita. Prohibida su venta.

Voluspa Jarpa explora la siniestra trama de los zoológicos humanos en «Zoo», exposición que estará en la Galería Patricia Ready, entre el 24 de noviembre y el 20 de enero.

#132.
NOVIEMBRE 2021





Invierte en Mercados Internacionales a través de Bci

Bci es el Banco Latinoamericano con mayor presencia en EE.UU.
Nuestros equipos en Chile y Miami te acompañan y asesoran en tus negocios internacionales.

WEALTH MANAGEMENT
CUSTODIA INTERNACIONAL
Atención en Chile y EE.UU.

CUENTAS CORRIENTES
EN EE.UU.

FINANCIAMIENTO
DESDE EE.UU.



bci.cl/personas/presencia-internacional



**REVISTA MENSUAL DE
ARTE Y CULTURA EDITADO POR LA
CORPORACIÓN CULTURAL ARTE+**

Presidenta

Patricia Ready Kattan

Directora General

Susana Ponce de León González

Directora de la sección Artes Visuales

Patricia Ready Kattan

Editora Jefa

Susana Ponce de León González

Coordinadora Periodística

Pilar Entrala Vergara

Dirección de arte y diseño

Rosario Briones Rojas

Colaboraron en esta edición

Elisa Cárdenas_ Loreto Casanueva

Pilar Entrala_ César Gabler

Miguel Laborde_ Marilú Ortiz de Rozas

Joel Poblete Morales_ Nicolás Poblete Pardo

Marietta Santi_ Gonzalo Schmeisser

Heidi Schmidlin_ Ignacio Szmulewicz

David Vera-Meiggs

Alejandra Vial_ Antonio Voland

Ilustradora Paula Álvarez

Vea la versión digital de La Panera en

www.lapanera.cl

www.galeriapready.cl/arte-mas/

Síguenos!

[@lapanerarevista](#)



Cartas a la directora

Susana Ponce de León G.

(sponceleon@lapanera.cl)

Suscripciones

Roxana Varas Mora

(rvaras@lapanera.cl)

Fundación Cultural Arte+

Espoz 3125, Vitacura, Santiago de Chile.

Fono +(562) 2953-6210

Representante Legal

Rodrigo Palacios Fitz-Henry

Imprenta Gráfica Andes

Servicios Informativos

Agence France-Presse (AFP)



22_ «Eurydice».

La ópera del joven compositor Matthew Aucoin, estrenada mundialmente el año pasado, continuará las transmisiones en HD de la Metropolitan Opera House de Nueva York. La emisión será el próximo 4 de diciembre y, como ya es tradición, en Chile se podrá ver en el Teatro Nescafé de las Artes.

Todas las versiones de este mito siempre se cuentan a partir del legendario músico y poeta, quien, tras la muerte de su esposa Eurídice, desciende a los infiernos para intentar devolverla a la vida gracias al poder de la música. En la «Eurydice» de Aucoin, y muy acorde con los tiempos actuales, el punto de vista es el de ella y la decisión que debe tomar: volver junto a Orfeo o quedarse entre los muertos, donde ha perdido sus recuerdos y a la vez se ha reencontrado con su padre recientemente fallecido. Las relaciones de pareja, la memoria y la pérdida, pero también lo que hay en la vida y más allá de ésta, son algunos de los temas de esta obra.

La Panera se distribuye en todo Chile. A través de la empresa HBbooks llega a las bibliotecas de las universidades de Harvard, Stanford, Texas (Austin), Minnesota y Toronto, y del Ibero-Amerikanisches Institut (Berlín). Además, la Biblioteca Kandinsky del Centro Pompidou de París la ha incorporado a su catálogo oficial. Y también está disponible en las bibliotecas de la National Gallery de Londres, de los museos Tamayo de México, Thyssen-Bornemisza y Reina Sofía de Madrid, y de la Internationella Biblioteket de Estocolmo.

Premio Nacional de Revistas MAGs 2013, categoría Mejor Reportaje de arte, entretenimiento, gastronomía, tiempo libre, espectáculos; y Premio Nacional de Revistas MAGs 2012, categoría Mejor Reportaje de turismo, viajes y fomento a la cultura chilena, otorgados por la Asociación Nacional de la Prensa.

Distribución gratuita.

Las opiniones vertidas en esta edición son de exclusiva responsabilidad de quien las emite.

#QuedateEnCasa.

Visita La Panera en www.lapanera.cl



Voluspa Jarpa explora la siniestra trama de los zoológicos humanos

¿Qué tipo de psiquis social presenció y aprobó durante más de un siglo la existencia de estas exhibiciones? ¿Qué le explicaban esos visitantes a sus hijos, en el paseo dominical, acerca de las personas indígenas enjauladas y expuestas para la diversión de millones de espectadores? La artista chilena desglosa las intenciones geopolíticas, las confabulaciones científicas y las estructuras aprehendidas que avalaron este fenómeno.

Por_ Elisa Cárdenas Ortega

Muchos estudios históricos y de la teoría social han puesto en tela de juicio el concepto de Raza como un constructo mental indicador de diferencias fenotípicas entre personas, que a lo largo de los siglos se convirtió en un instrumento de clasificación de la población y justificación estratégica de las relaciones de dominación en diferentes territorios. Autores como **Aníbal Quijano** (Perú, 1928-2018) y otros, sostienen que la idea de raza comenzó a utilizarse en América para diferenciar entre conquistadores y conquistados, asignándoles una supuesta superioridad biológica a los unos por sobre los otros y transformándose universalmente en el primer criterio para la distribución de la población en rangos, lugares y roles en la estructura del poder.

A través de su obra, **Voluspa Jarpa** (Chile, 1971) ha abordado ésta y otras nociones que se internalizan en la psíquis social, incluso más allá de la auto-consciencia y los cuestionamientos que ha traído el siglo XXI (con fenómenos como el *Me Too*, la visibilización de las personas de género fluido o la responsabilidad frente al desastre medioambiental). Y para llamar la atención sobre esta alarmante pregnancia de configuraciones mentales aprehendidas, como Raza, recurre a algo tan concreto como son los hechos históricos.

Ya en su participación en la 58^a Bienal de Venecia (2019) con la exposición «*Altered Views*» (Miradas alteradas) presentó varios casos en que el modelo de capitalismo colonial moderno promovió, desde Europa, distintas formas de dominación que constituyeron o legitimaron situaciones tan abusivas como el patriarcado, la usurpación de tierras y bienes, los atropellos a los derechos humanos e incluso los genocidios. Uno de esos casos fueron los zoológicos humanos, fenómeno ampliamente conocido y repudiado por la sociedad actual, pero cuya matriz histórica conviene volver a revisar, interrogándonos sobre nuestra propia posición



al respecto. A eso nos invita Voluspa Jarpa a través de «**Zoo**», exposición que estará en la **Galería Patricia Ready, entre el 24 de noviembre y el 20 de enero**.

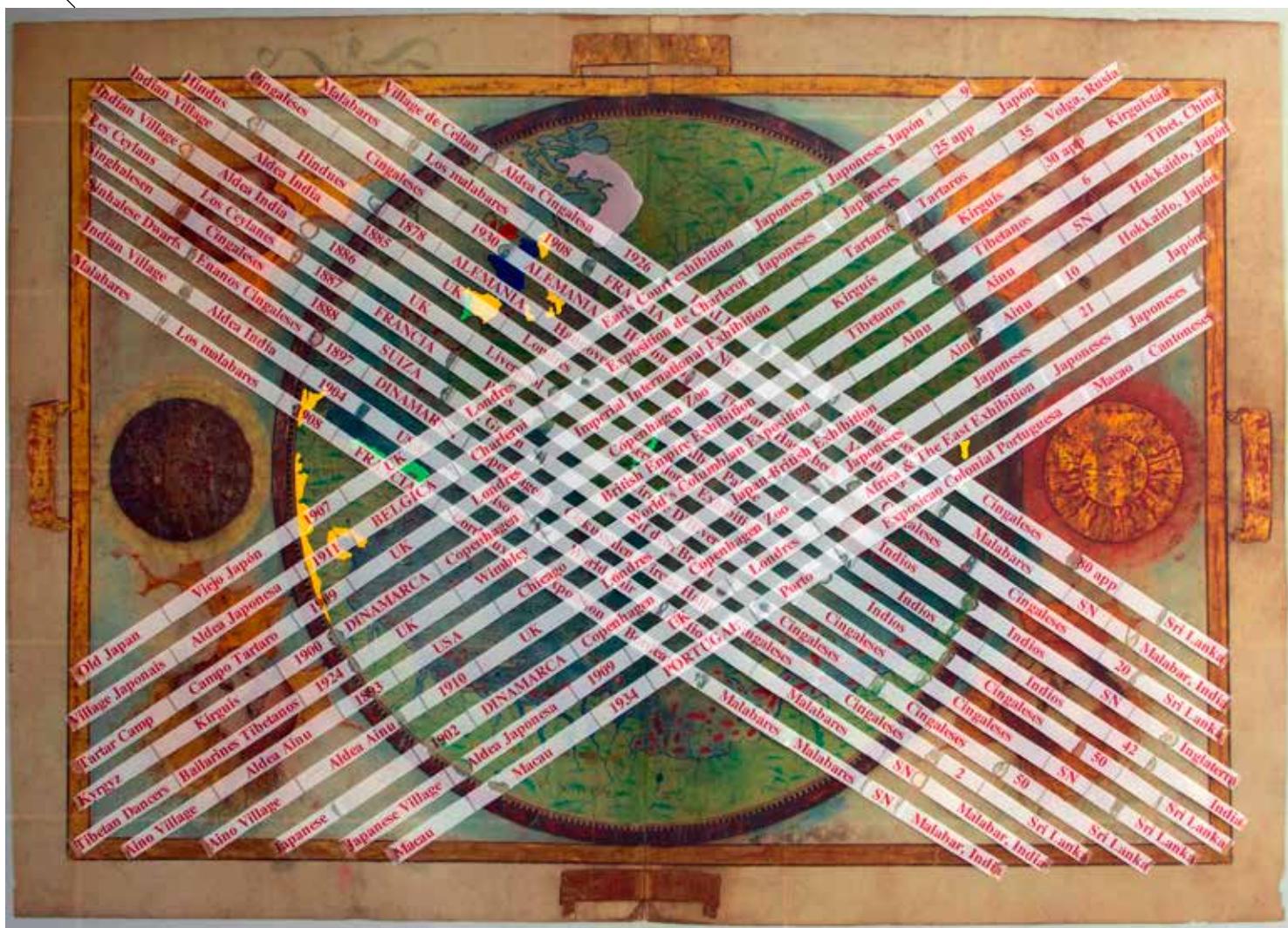
En conversación con «**La Panera**», la artista comenta cómo continuó su investigación después de la Bienal de Venecia, concibiendo una muestra individual dentro de un proyecto más amplio de la Bienal de Arte Contemporáneo de América del Sur –que organiza la Universidad Tres de Febrero de Argentina– desplegado a La Térmica (Centro de Cultura Contemporánea de la Diputación de Málaga, España), con su participación, además de las argentinas Agustina Woodgate y Graciela Sacco, y de la uruguaya Paola Monzillo.



“A diferencia de otras investigaciones del tema –particularmente en Chile, que se han centrado en las tribus de La Patagonia– nuestra investigación tiene que ver con el fenómeno global de los zoológicos humanos, en su carácter cultural, social y geopolítico, más allá de lo que correspondería a Chile y Argentina; entender que este dispositivo de exhibición de personas fue mucho más amplio. En general yo trabajo con casos que se creen conocidos, pero no lo son tan a fondo; pasa lo mismo que con los Archivos Clasificados de la CIA: cuando empiezas a investigar con mayor profundidad, tiempo y datos, a establecer tramas, a cruzar archivos, te das cuenta de que lo que sabemos –y lo que hemos querido saber– es sólo un porcentaje pequeño. Los zoológicos humanos fueron un fenómeno global y extendido en el tiempo, implicando territorios y, según quienes lo han investigado, sirvió para transformar el discurso racial en un discurso popular, cimentado en los estudios científicos de la época, justificando el colonialismo”. ►►

«Zoo» presenta un *display* de instalaciones, pinturas, videos, gráfica y objetos que componen una especie de atlas en base a los documentos que comprueban el impacto territorial de los zoológicos humanos. La intención es ayudar a entender el problema geopolítico que hay detrás de esta situación en el mundo y especialmente en Chile.

 "El opresor no sería tan fuerte si no tuviese cómplices entre los propios oprimidos", Simone de Beauvoir (1908-1986). Fue una luchadora por la igualdad de derechos de la mujer. Escribió novelas, ensayos, biografías y monografías sobre temas políticos, sociales y filosóficos. Su pensamiento se enmarca en la corriente filosófica del Existencialismo.



Matriz eurocéntrica

El fenómeno fue creado por el empresario circense alemán **Karl Hagenbeck**, quien solía realizar exposiciones de animales exóticos para la población europea. Alrededor de 1848 decidió exhibir también a las poblaciones de humanos que cohabitaban con esos animales, y así comenzó con samoanos y lapones, presentados como “poblaciones puramente naturales”, junto a sus tiendas, arpones y trineos. El espectáculo creció rápidamente y se propagó especialmente en Francia, Bélgica y Alemania, para después alcanzar a unas 70 ciudades europeas, además de Estados Unidos. En la Exposición Universal de París de 1889 –donde fue inaugurada la Torre Eiffel– la muestra más visitada fue «Un pueblo negro», que exhibía a indígenas africanos. Los zoológicos humanos eran muy habituales en las Ferias Internacionales e incluso en las Exposiciones Coloniales en pleno siglo XX.

Voluspa Jarpa presenta en «Zoo» un *display* de instalaciones, pinturas, videos, gráfica y objetos que componen una especie de atlas en base a los documentos que comprueban el impacto territorial, temporal y social del fenómeno. Un promedio de 400 millones de espectadores, el involucramiento de las principales metrópolis y más de un siglo continuo, siendo el último registro conocido la Exposición General de Bruselas de 1958, donde se exhibieron unas familias africanas en pequeñas jaulas de bambú, son parte

del cruel antecedente que la artista nos trae a la memoria para examinar desde el presente.

“La reacción más curiosa que he advertido en el público europeo, enfrentado a gráficos, afiches promocionales de los zoológicos y, en general, toda la documentación que hemos ido coleccionando, es una actitud de preguntarse ‘¿Pero, esto es verdad?’ Y suele pasar con mi trabajo, muchos creen que no sucedió, que es una creación artística y en ese sentido está en el ámbito de la ficción. Ese impulso nos muestra de qué manera está estructurada la psiquis, en este caso eurocéntrica, para decir ‘Si nosotros no lo sabemos o no lo hemos contado, si no está en nuestros libros de historia que nosotros hemos generado, entonces eso no sucedió’ y ahí vemos el poder del relato hegemónico histórico como un poder psíquico”. Jarpa profundiza: “Es parte de la psiquis del mundo contemporáneo el desprecio geopolítico por los lugares no europeos, un desprecio construido desde una noción de la modernidad, cuya contracara fue el colonialismo. Para que hubiese colonialismo tuvo que haber una degradación del otro y una manera de degradar fue tomar el aspecto físico de las personas asociado a culturas que debían extinguirse porque eran culturas primitivas que estaban fuera del modelo de la modernización y del progreso, no tenían valor desde los cánones civilizatorios”.

–¿En ese sentido, la noción de “pueblos extintos” podría también ser revisada?

“Creo que la idea de extinción es un mecanismo de expansión y colonización, y en Chile lo vemos claramente en la Patagonia. Esas ‘culturas inferiores’, cuyos sistemas de vida y creencias no tenían valor frente a la racionalidad científica y, por lo tanto, al progreso de la humanidad, debían extinguirse. De hecho, es bastante siniestra la relación entre los zoológicos humanos y la fundación de los museos cuando estas exhibiciones comenzaron a ser impresentables en algunos lugares, extendiéndose, aun así, hasta después de la Segunda Guerra Mundial, después de los campos de concentración, después de la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Comienza a surgir la noción de Museo Etnográfico, es decir, ‘ya no mostremos a personas vivas, mostremos los objetos de la conquista’. Este origen es importante porque todavía rige en el mundo contemporáneo de la cultura una escisión entre la cultura blanca y los agentes culturales no blancos. Y nosotros, con toda la migración europea, cuyo volumen fue enorme, alcanzando unos 70 millones de personas, entre españoles, italianos, alemanes, yugoslavos, etc., como chilenos heredamos esa idea de querer ser blancos y participar de la cultura blanca, extendiéndose el racismo hasta hoy”.

–Tu participación en la Bienal del Sur, con la exposición en Málaga, refería a analizar desde el Sur las historias que nos han contado desde el norte.

“Sí, la Bienal realiza un ejercicio importante de establecer diálogos desde el sur global, y esta colaboración con La Térmica de Málaga tiene mucho sentido, porque está en el sur de España, en Andalucía, donde han ocurrido muchos cruces raciales con África, el mundo marroquí, los gitanos, tiene una historia de mestizaje de culturas. Algo interesante de los zoológicos humanos como fenómeno político es que la invención del salvaje sirvió para blanquear al continente europeo, que en el caso español está muy lejos de ser blanco, entonces también fue un proceso para decir ‘todo lo que está dentro de Europa es blanco, todo lo que está fuera de Europa es no blanco’, siendo que la historia



étnica de España, Francia, Turquía o norte europeo es más compleja. Ahora, la raza no nos interesaría tanto si no fuera un fenómeno tan político y en ese sentido tan contingente. Por otra parte, para nosotros desde el sur, establecer esas historias siempre es mucho más difícil porque no tenemos el poder de agenciarnos como escritores de la historia, que es en parte el lugar que yo reclamo para los artistas y particularmente para las mujeres. Tenemos que ejercer el derecho de establecer esos relatos”.

–También buscas recalcar, para el público chileno, que los zoológicos humanos fueron más que el secuestro de indígenas selk’nam, kawésqar o yagan.

“Es importante reflexionar cómo esa historia local hace eco en otras historias y cómo puede situarse en un problema contemporáneo. El problema de la colonización del siglo XX, como reverso de la modernidad, es un problema presente y muy difícil de ignorar. Hoy con los *Pandora Papers* entendemos ¡de nuevo! lo global que es el mundo en términos de negocios, de circulación del dinero y, por lo tanto, del poder, y también muchos de los problemas que tenemos como sociedad son heredados de matrices que no son nuestras, no las hemos ni reflexionado ni decidido nosotros. Siempre reclamo, desde mi perspectiva, una falta de sentido ético del intelectual y del artista chileno al no hacer el ejercicio de entender dónde se sitúa ese legítimo malestar local con respecto al tiempo contemporáneo que habitamos. Ese es un músculo importante de ejercitar, de dialogar y, por otro lado, tenemos una matriz de pensamiento intelectual extremadamente eurocéntrica, donde a muchos les parece despreciable una cultura que no sea europea, o en donde poseer una cultura europea es sinónimo de *status social* e intelectual. Precisamente, es la intención de esta exposición, a través de historias fragmentadas, de las cuales hemos ido tirando en los últimos 3 años hilos cortados, porque no están construidas como un solo tejido, porque para poder entenderla y para poder ver ese hilo tienes que entender el problema geopolítico que hay detrás de esos hilos cortados”.

El desarrollo de los zoológicos humanos implicó el secuestro o traslado mediante engaño de poblaciones indígenas de África, Asia, América y el Polo Norte, quienes eran exhibidos como criaturas en estado salvaje, en el siguiente eslabón que los monos y otros animales, compartiendo muchas veces los barrotes en sus jaulas de exhibición. En muchos casos, estos hombres, mujeres, niños y ancianos perecieron en alguna etapa de su migración forzada. ¶



Atracción y deseo en tiempos de terremotos

Una singular muestra que alude en forma poética a una relación amorosa entre las placas tectónicas que se sitúan bajo nuestro país es lo que propone Constanza Alarcón Tennen, a partir del 24 de noviembre, en la Galería Patricia Ready.

Por_ Marilú Ortiz de Rozas

¿Qué pasa si al evento telúrico le quitamos la connotación de catástrofe y lo leemos simplemente como un movimiento natural de placas tectónicas, y, aún más, si imaginamos, metafóricamente, una relación de tacto y deseo entre ellas? Eso es lo que se pregunta esta joven artista que en su obra ha indagado y abordado la temática de los terremotos desde hace más de una década, y que presenta «Nazca/Sudamericana: El prólogo de Nazca» en la sala gráfica de la Galería Patricia Ready hasta el 20 de enero.

Constanza Alarcón Tennen (Santiago, 1986) explica que su instalación constituye un proyecto multimedia que incorpora piezas escultóricas y sonoras, obra gráfica (dibujo en tinta y grabado) y una video *performance*. El punto de partida de la muestra se basa en la construcción de un relato poético que aporta una visión no científica respecto a las placas tectónicas de Nazca y Sudamérica. “¿Qué pasaría si, a partir de un imaginario antropomorfo, concibiéramos una metáfora de la interacción de las placas fundada en el erotismo?”, vuelve a plantear Constanza. Ella empezó a elaborar esta trama durante una residencia que llevó a cabo en Londres hace tres años en *Delfina Foundation*, gracias a una beca de la Galería Patricia Ready. Escribió allí un poema, cuyas estrofas centrales son las siguientes:

Yo soy el temblor que ocurre cada vez que Nazca se quiere acurrucar debajo de la Sudamericana
cada vez que hace frío, cada vez que las placas se tocan y acarician y derriten y funden, una en la otra
Nazca siempre por debajo

No
soy la sustancia que se filtra
soy el calor del sol débil que se filtra a través de las nubes y las hojas y alcanza sólo una sección de tu piel
y hace que todo el resto del cuerpo se ponga celoso de esa sección de calor dorado...



Es muy paradójico que la artista haya comenzado a trabajar este proyecto en plena pandemia, porque el tema de esta obra sin duda es la cercanía, el tacto, el entrar en conexión con el/la otro/a. Por eso, en un momento ella decidió atrasarlo, porque no tenía sentido en el marco del confinamiento y el estricto distanciamiento social.

Greda y mármol

En ningún caso el proyecto aborda de forma literal el tema sísmico, ni siquiera se muestran las placas, salvo en un dibujo, pero sí hay un juego metafórico muy interesante en estas esculturas sonoras en greda que se posan sobre fragmentos de mármol. El diálogo entre el elemento más precario, la tierra, y el elemento noble; así como entre lo antiguo y lo nuevo, se plasman en esta propuesta. Pues si bien el mármol suele evocar a Europa, la artista nos recuerda que en Chile también hay mármol, incluso, incorporará a la muestra una gran piedra de este material, que es mármol joven traído por ella de un muy reciente viaje a Aysén. Además, lo que es muy singular, es que estas esculturas en greda representan pedazos de brazos que concluyen en manos, con dedos muy extendidos, intentando asir o tal vez esbozar un gesto para tocar al otro. Y llevan silbatos en el reverso de los dedos, constituyendo obras sonoras que evocan la música de los pueblos precolombinos que habitaban esta tierra desde tiempos inmemoriales. La video *performance* justamente presenta a la artista tocando estos extraños instrumentos de greda con forma de manos: “El montaje será muy cerca del piso, los espectadores tendrán que mirar hacia abajo, gesto que suele efectuarse en sentido contrario”, explica. En tanto, los dibujos, ejecutados en tinta, son en realidad esbozos de la coreografía de esta *performance*, de los estudios de movimiento del o los artistas que participarán en ella, por lo que cada elemento de la muestra va determinando al otro: “Las distintas obras que forman esta exhibición fluyen entre sí, afectándose como una migración de ideas y sentidos entre las disciplinas”. Todo está interrelacionado en esta propuesta, y alude a este ensueño poético que es casi una sublimación respecto a lo que normalmente nos evoca un acontecimiento sísmico: destrucción y



El proyecto está compuesto por una serie de esculturas sonoras, video performances, piezas de audio, dibujos y grabado.

muerte. Por cierto, ella ya ha trabajado previamente a partir de esa pulsión de Thanatos, pero ahora decidió aportar otro punto de vista, el de Eros, su contrapunto. “Los eventos de la Naturaleza no tienen moral, es uno el que le pone la connotación según cómo los viva. Además, la carga de dolor a veces se disfraza mal tras la frialdad de las siglas con que se alude a ellos, como el ‘27F’. A mí, lo que me interesa es la subjetividad del recuerdo que queda”, precisa Constanza.

Una historia muy bella y muy triste -evocativa, en cierta forma, de la novela de Kawabata que juega con esos dos adjetivos- rescató la artista de una traumática experiencia vivida por un hombre en Japón. Él perdió a un ser muy querido de forma brutal, como suele caer la muerte, y para procesar su duelo, este señor un día encontró una vieja cabina de teléfono abandonada que instaló en su jardín. Y se inventó que usaba este “teléfono de viento” para conversar con esa persona desaparecida. Luego ocurrió el devastador terremoto de 2011 en Japón, y la noticia de ese acto poético se empezó a difundir...

“Fueron miles las personas que llegaron hasta la casa de este señor, donde fueron invitados a usar su teléfono para hablar con aquellos seres amados que perdieron, y rendirles un homenaje (una iniciativa que luego se replicó en otros países)”.

Sin duda, una historia que nos invita a mirar con un sentido más profundo el mensaje que se dibuja en la melodía de los silbatos precolombinos y en esas manos de greda, como rescatadas de Pompeya, que quisieran tocarse desde un Más Allá que es un eterno retorno a la vida o a la muerte, y a estas placas que, sin querer, al amarse, ponen de duelo a seres inocentes. Finalmente, como sabemos también, han pasado diez años desde el último de estos grandes movimientos de placas, y “ya toca otro”. Un buen momento para darle otro sentido, para abordar aquello “que queda al margen de lo comprensible”.



COSMOPOLITA

Constanza Alarcón Tennen, licenciada en Arte de la Universidad Católica, vivió 3 años en Estados Unidos, a partir de 2016. “Era la época pre-Trump”, precisa. Fue para cursar un magíster en escultura en la Universidad de Yale, y se quedó un año adicional en Nueva York, experiencia que le aportó mucho “por la apertura de mente que ocurre de forma natural al migrar, pues a uno le toca compartir con personas de las más diversas culturas, y comprender las diferentes formas de entender el mundo. Y pasa lo mismo en el arte, porque uno se abre a experimentar otras disciplinas, a cruzar fronteras entre todas ellas”, concluye.



TIM, la Galería Intuitiva

A pocas cuadras del metro Quinta Normal, La Galería TIM, pese a su corta existencia, ha ganado un espacio en el circuito del arte y de los aficionados a la pintura.

Por_ César Gabler

El medio galerístico da reconocimiento y mercado a los artistas, pero nunca es suficiente para acoger a todos los creadores en activo. Axioma válido para cualquier latitud. Frente a eso, al menos desde los tiempos del Impresionismo y su colectiva en el estudio del señor Nadar, se hace necesaria la autogestión. En la historia de nuestro arte reciente se cuentan numerosos espacios gestionados por artistas. **Caja Negra** y **Galería Chilena**, ambos ya extintos, destacan como ejemplos modélicos. El primero de ellos conjugó la administración de una gran casa taller con un proyecto artístico multimedia de tintes críticos. Su dilatada historia –que se remonta a los años 80 y termina con la pérdida del recinto a manos de una inmobiliaria– liga el espíritu del proyecto a una dirección: Irarrázaval 2345, a pasos de Pedro de Valdivia. Galería Chilena, dirigida por los artistas Felipe Mujica, Joe Villalba y Diego Fernández, era, en cambio, un proyecto sin lugar fijo, pero con una clara voluntad artística: dar visibilidad y mercado a proyectos contemporáneos –como los de ellos mismos– en un escenario en el que no tenían un lugar. Lograron visibilidad.

TIM o *The Intuitive Machine*, que es el nombre tras la sigla, se está haciendo poco a poco de un lugar en la escena artística. Una galería de arte conducida por artistas y con una línea de trabajo clara desde sus inicios. Hoy la dirigen dos socios: **Martín Daiber** y **Benjamín Edwards**, ambos pintores. El primero, con una obra expansiva y rica en referencias al Expresionismo; el segundo, con un lenguaje sutil que ha transitado desde el Fotorrealismo a un imaginario casi abstracto. Dos sensibilidades estéticas y artísticas que resultan complementarias. Frente a su proyecto como gestor cultural, Daiber (el fundador) es muy preciso: “La idea fue hacerlo con una línea más o menos específica y ocupar un lugar que a nuestro parecer estaba vacante: una galería principalmente de pintura, que pusiera en valor el trabajo de taller, la manualidad y el oficio de artista en un marco contemporáneo”. Son esas características y la apuesta además por poéticas que incluso puedan resultar excéntricas, las que hacen de TIM un proyecto que resulta fiel a las siglas que le dan su nombre. Antes que un programa curatorial, definido bajo cánones acotados (lo experimental, lo político, lo independiente), TIM parece apostar por la consistencia de los proyectos y artistas invitados y por la intuición que los define. Conviven, además, generaciones distintas, descartando de plano los sesgos etarios. Envejecer no es un crimen.

Activos desde el 2017, inauguran su ciclo expositivo en agosto de 2018 y pese a la obligada pausa que significó el período de cuarentenas han vuelto a la carga con sus exposiciones, alcanzando ya 16 y vienen más, aseguran. El retorno de esta temporada partió

con **Ignacio Gumucio**, cuya serie de nuevas obras, de pequeña y gran escala, lo mostraron embarcado en su particular interpretación de Balthus y la figuración; luego –y hasta el 3 de octubre– se pudo ver a la pareja de pintores **Dominique Bradbury** y **Benjamín Edwards** con «Deriva», una bipersonal que desde la pintura conjugó imágenes de consumo masivo con ambiguas formas de fragmentación y registro visual; esa muestra dio paso a «Confeciones», de la pintora **Antonia Daiber** y el escultor **Adolfo Martínez**, actualmente en exhibición. Se trata, en todos los casos, de proyectos marcados por poéticas muy personales, en las que prima la preocupación por el lenguaje por sobre la idea de un “tema” o “discurso” que oficie como meta o carta de presentación.

La Galería

“TIM está dentro de una casona patrimonial en el barrio Yungay, donde hay nueve talleres de artistas. El espacio de la galería solía ser mi taller, así que, una vez tomada la decisión de empezar con la transformación del lugar, me tuve que cambiar al segundo piso. Actualmente, Benjamín y yo tenemos nuestros talleres en esa casa y así podemos recibir a los visitantes de las exposiciones”. Lo que apunta Daiber es otra clave del recinto: está habitado por creadores. No es extraño que, tras ver la exhibición del momento, el público pueda conocer algunos talleres o conversar con los artistas. Esa circulación y proximidad, acompañada de la singular arquitectura del recinto, definen la fórmula TIM. La casona, ubicada en Rafael Sotomayor 232, está llena de rincones y algo de su pasado aristocrático se deja oír en el crujir de sus maderas. La arquitectura de la sala se impone. En lo que de seguro fue un living espacioso, cuelgan las obras del momento, lidiando con los decorados que aún se conservan en sus muros. No es, entonces, la acostumbrada fórmula del cubo blanco. Por más albas que estén las paredes, el espacio tiene una historia, una forma, que exige la atención del artista.

Ir a TIM se convierte así en una experiencia para el público y también para los creadores comprometidos: “Nuestro interés –señala Benjamín Edwards– es que ambas partes –galería y artistas– estén igualmente involucradas en el desarrollo de las exposiciones, tanto en las etapas previas de preparación a las muestras, como en el desarrollo, difusión, mediación y circulación de contenido de cada una. El trato entre colegas se da en un contexto de solidaridad y diálogo mutuo, lo que permite una dinámica muy horizontal y expansiva para cada proyecto expositivo. Nos encantaría que la escena de espacios dirigidos por artistas siga creciendo y se pueda producir una mayor asociatividad entre espacios de esta índole y otros, que creemos aporta una variante al panorama institucional general”. □

TIM
The Intuitive Machine

Rafael Sotomayor 232,
Santiago, Chile.

Coordinar visita al
+56 9 74392108

theintuitivemachine.com





1.



2.



3.



4.

1. «Terra Australis Ignota», de Nicola Spencer.
2. «El triunfo del arco», de José Délano.
3. «Quipu Mapacho», de Cecilia Vicuña.
4. «Ventana», de Patrick Steeger.

Natural high

Por_ Ignacio Szmulewicz R.

La Naturaleza es una fuente inagotable de secretos y misterios. La ternura que transmite la contemplación del tránsito de un bulbo en tulipán. La calma que entrega el sonido de las hojas cayendo en el otoño. El dramático arco lumínico que otorga el final del día. Cada gesto del medio ambiente altera al ser humano hasta su más íntima célula. El arte ha estado siempre a la zaga de los fenómenos terrestres. Sin embargo, desde la luz de William Turner hasta las experiencias con tecnología de Olafur Eliasson, o bien desde el *plein air* de los impresionistas hasta el *land art* de Nancy Holt, Richard Long o Robert Smithson, el arte ha construido un *corpus* ineludible centrado en la relación entre la humanidad y la Naturaleza.

«**Movimientos de tierra**» es el primer libro dedicado a analizar las prácticas artísticas contemporáneas en su vínculo con el ecosistema en el medio local. La publicación expande la curatoría homónima presentada en 2017 en el Museo Nacional de Bellas Artes con obras de **Cecilia Vicuña, Hamish Fulton, Cristián Velasco, José Délano, Patrick Steeger**

y el proyecto **Islaysén**. Curado por **Pedro Donoso**, producido por **Matías Cardone** y con museografía de **José Délano**, «Movimientos de tierra» abrió una profunda reflexión en la escena respecto de una temática crucial para el momento constituyente. La curatoría de Maya Errázuriz «Naturaleza expandida» en el CCLM el 2020 y la reciente elección para el Pabellón chileno en la Bienal de Venecia de 2022 confirman esta tendencia. El libro convoca a una treintena de artistas adicionales a los integrantes de la exposición y presenta un panorama tupido que abarca desde el Norte hasta la Patagonia. A su vez, revisa antecedentes ineludibles en obras de Lorenzo Berg, Alfredo Jaar y de Ciudad Abierta hasta llegar a propuestas más recientes de Claudia González, Nicolás Grum o del colectivo Última Esperanza. Esta cartografía incluyó piezas localizadas en el espacio público de Francisca Sánchez o Marcela Correa, intervenciones efímeras de Catalina González,



«Movimientos de tierra»
Pedro Donoso (Editor)
Editorial Polígrafa, Barcelona, 2021.
296 páginas
\$25.200 (Buscalibre)

Juana Guerrero y hasta complejos registros en video de Gianfranco Foschino. Acompañan las obras reflexiones de intelectuales como Juan Carlos Skewes, Catalina Valdés, Nicholas Jackson, Paula López, Valentina Montero y Jens Andermann, quienes han abierto el diálogo con la ciencia, la antropología, la etnografía, los nuevos medios, la política y el activismo, generando un marco de lectura rico en conexiones.

«**Movimientos de Tierra**» es un llamado urgente para reencontrarse con ese afuera olvidado y anhelado. Cuando la humanidad se encuentra en crisis, la visión de su finitud suele atraer a los antediluvianos. El reconocimiento de una pureza en el paraíso perdido tiene una raíz política y religiosa. Pero, ¿acaso no existe una faceta terrible, macabra y voraz en las especies no humanas? Un conocido grabado de Pieter Brueghel el Viejo muestra la captura de un colosal pez que ha engullido cientos de otros medianos que han hecho lo suyo con los diminutos. Se extrañan también las visiones futuristas y fantasmagóricas de Pierre Huyghe que no aparecen en este recorte (Cristóbal Cea, por citar un caso local). El principal aporte de esta entrega es situar el foco en la visión de los pueblos originarios, en una ciencia y tecnología conscientes del territorio y en un arte experimental e interdisciplinario. Lectura obligatoria para tiempos de desiertos floridos, erupciones volcánicas y placas antárticas en desprendimiento. ¶

Grabado hecho en Chile

Por Ignacio Szmulewicz R.

Es tiempo de revisionismo. La historia se escribe y reescribe bajo nuevas lógicas y perspectivas. Obras y artistas que en su momento se situaron en la penumbra tienen la suerte de entrar en el escrutinio público y colisionar con los paradigmas establecidos. Los curadores compiten para encontrar fuentes que les permitan girar el péndulo hacia otra dirección y mostrarle al público lo que se ha perdido, omitido u olvidado.

En el **Centro Cultural La Moneda** (CCLM) se exhibe «**Grabado: hecho en Chile**», curada por **Justo Pastor Mellado**. Con una larga trayectoria en el campo de la reflexión, desde su reconocido libro «La novela chilena del grabado» de 1995, este crítico

de arte y actual agregado cultural en Francia ha jugado un rol crucial al tensionar las figuras más instaladas en el imaginario público: **Marco Aurelio Bontá y Nemesio Antúnez**. Su punto de vista autoral le ha permitido ir más allá de las defensas gremiales (Taller 99) o de las miradas del progreso técnico (Eduardo Martínez Bonati). Por lo mismo, la apariencia lacónica y mortecina en el claroscuro general de las obras presentes en la exposición no debe ofuscar el hecho de que esta revisión es profundamente original.

En la **Sala Andes** se presenta un recorte acotado pero decisivo. El público nacional tiene la fortuna de reconocer obras y artistas de trayectoria como a su vez otros más desconocidos. De los señeros aparecen sorpresas. Es el caso de **Virginia Errázuriz, Beatriz Leyton o Eduardo Vilches**. De aquellos aún en periodo de consolidación, como **Lorena Villablanca, Daniel Lagos o Virginia Vizcaíno**, se incluyen conjuntos de gran valor estético.

La temática general deambula por el laberinto de posibilidades que entrega la disciplina, pero tomando como piedra basal la relación entre matriz y copia. Obras que transitan entre gestos tan sencillos como la xilografía pasando por materialidades como la tela, la madera o el papel, inclusive llegando a experiencias participativas (símiles



Daniel Lagos.
«Imaginario del
humedal», 2020.
Xilografía en
papel Guarro
Creysse 250 grs.
Colección del
artista.



Lorena Villablanca,
«Mujer en el espejo»,
1995. Xilográfía. Papel
Guarro, Biblos, 250 grs.



Sin autor.
Taller de niños
Población Nueva Palena
Sin título, 1973.
Impreso con tinta negra
en papel blanco.
Colección de Eduardo
Vilches.

de los desplazamientos de Mario Soro, Arturo Duclos o Alicia Villarreal en los 80). Así, el grabado expande su función social y comunicativa, que en el guion se origina con la Lira Popular, pero se cierra herméticamente con la serie de matrices de Lorena Villablanca o complejiza con «Sin título» (1980), de Virginia Errázuriz. El universo visual en esto es sinuoso. Va de lo doméstico de la conciencia de la infancia en el calendario de la CORFO de 1973, a lo seriado o estilizado de la moda, el diseño y la fotografía en las piezas ochenteras de Beatriz Leyton. De enorme valor es el repertorio visual que ofrece Virginia Vizcaíno con una humanidad indisoluble de la flora y la fauna, y también el paisaje actual de los alumnos del Taller Cherkán de Daniel Lagos. El contrapunto entre las profundas miradas de los personajes de Carlos Hermosilla y la vista directa y misteriosa de los niños de la Población Víctor Domingo Silva es de una belleza realista sin igual.

La exposición «Grabado: hecho en Chile» aporta piezas clave para la historia del arte. Sin embargo, las salas están pobladas a lo mucho por los fantasmas de las navidades pasadas. Cuesta entender el abandono del Centro Cultural La Moneda de su vocación ciudadana. Mientras la sociedad entera clama por una vida nueva, los espacios de la cultura han asumido con demasiada docilidad su retraso (Museo Nacional de Bellas Artes y Museo de Arte Contemporáneo). Algunos aducen que al público poco o nada le impresionan las exposiciones de tesis, es decir, los tristes soliloquios académicos. Otros castigan el elitismo burgués de las artes. Las revisiones históricas enseñan que las fronteras entre las disciplinas y sus bordes exteriores son tan ilusorias como frágiles cuando lo que se juega es la vida misma. Esa necesidad del arte es hoy más imperiosa que nunca. ¶

«**Grabado: hecho en Chile**»

Centro Cultural La Moneda (Plaza de la Ciudadanía 26, Santiago de Chile).
Sala Andes. Martes a domingo, de 10:00 a 18:30 horas. Entrada liberada.

Cuatro arquitectos que debieron ganar un Pritzker (antes de que existiera)

Desde que se es alumno en las escuelas de arquitectura, este premio suena a algo que se entrega a arquitectos del primer mundo y que está más allá de lo posible. Algo así como lo que debe sentir un estudiante de teatro respecto del premio Oscar. Sin embargo, en 2016 esta distinción le fue otorgada al chileno Alejandro Aravena, aterrizando en una realidad más próxima. Antes que él un buen puñado de arquitectos ya lo había recibido, pero muchos otros grandes quedaron fuera. Aquí una breve lista, arbitraria pero consensual, de quienes debieron ganarlo de haber sido fundado antes.

Por_ Gonzalo Schmeisser

El premio, creado en 1979 por iniciativa del filántropo **Jay Arthur Pritzker** ha distinguido a algunos de los arquitectos más notables que ha dado la segunda mitad del siglo XX: Oscar Niemeyer, Frank Gehry, Tadao Ando, Norman Foster, Rem Koolhaas y Zaha Hadid, entre otros.

Por lo tanto, el mérito de Aravena no es menor, y es que es natural considerar que ganar un Pritzker es como ganar un Nobel. Estaríamos entonces alcanzando una de las cotas más altas en cuanto al reconocimiento de la calidad de nuestros creadores, comparable quizás a Gabriela Mistral y Pablo Neruda con sus Nobel de literatura en 1945 y 1971, respectivamente. Especialmente notoria la similitud de Aravena con Mistral, pues ambos ganaron el máximo premio a nivel mundial antes que a nivel nacional.

Es inevitable preguntarse por qué la Academia Sueca nunca se molestó en crear un Nobel de Arquitectura, desplazando de algún modo esta disciplina a un oficio que estaría por debajo de las altas ciencias y artes de último tramo de la humanidad.

¿Quiénes lo habrían ganado de haber existido un premio similar años antes? Aquí, un ensayo de respuesta.

*Gonzalo Schmeisser es arquitecto y Magíster en Arquitectura del Paisaje. Ha participado en diversos proyectos editoriales y publicaciones afines al quehacer arquitectónico y a la narrativa. Es profesor en la escuela de arquitectura de la Universidad Diego Portales. Es, además, fundador del sitio web de arquitectura, viaje y palabra www.landie.cl



SONNET SYLVAIN / HEMIS.FR / HEMIS VIA AFP

1. Una obra imposible de repetir



No es necesario ir a Europa para saber quién fue **Antoni Gaudí** (1853-1925) y cuál fue la ciudad a la que consagró su oficio: Barcelona es Gaudí. El notable artista catalán fue el más ingenioso e innovador arquitecto que ha dado la última parte de nuestra historia. Fue, además de un genio en el arte de la construcción, un agudo observador de los elementos de la Naturaleza, sus formas, colores y texturas. Inspirado por un profundo sentido religioso, Gaudí encontró en la creación de Dios una respuesta y la llevó a una arquitectura que por esos años seguía pegada en el mundo clásico.

Creador de una obra imposible de repetir, Gaudí además representó a aquel hombre romántico que entrega su ser a un ideal. Y es que pasó 43 años de su existencia dando forma a su más ambicioso proyecto: el **Templo Expiatorio de la Sagrada Familia**. Fue tal su dedicación que los últimos 15 años de su vida se enclosuró en el subterráneo de la iglesia. Dicen que era como un monje, salía poco, no se bañaba ni se afeitaba, cuestión que no lo favoreció aquel 10 de junio de 1926 cuando fue arrollado por un tranvía en pleno centro de Barcelona en el momento que se dirigía a rezar a otra iglesia. La historia cuenta que, confundido con un vagabundo, la gente en la calle decidió ignorarlo, siendo recogido por la Guardia Civil e ingresado en un hospital en calidad de indigente. Falleció tres días más tarde.

De haber existido a comienzos del siglo XX, Gaudí debió ser el primer galardonado, por la creatividad con la que enfrentó el problema de la arquitectura, por su consagración definitiva a la profesión y por la vigencia de sus innovadoras ideas en el tiempo: la Sagrada Familia aún sigue en construcción y sigue siendo impresionante.



2. Maestro de maestros

Peter Behrens (1868-1940) representó la figura del arquitecto multifacético e incansable, interesado por todo lo que rodea al arte y los oficios. Además fue el primero -paralelo a Gaudí- en aventurar un tipo de arquitectura distinta a la de fines del siglo XIX.

Antes de fundar su propio estudio trabajó como pintor, dibujante, publicista, fotógrafo, joyero y mueblista, haciendo de él un diseñador en todas sus dimensiones.

Por su oficina en Berlín pasaron algunos de los más notables arquitectos de la generación siguiente, quienes reconocieron en él una de sus mayores influencias: **Walter Gropius**, creador de la Bauhaus; **Adolf Meyer**, impulsor de la arquitectura industrial; **Mies Van der Rohe**, el genio detrás de la escuela de Chicago; y un joven arquitecto suizo que se hacía llamar **Le Corbusier**.

Dueño de una personalidad inquieta, vivió y trabajó en Hamburgo, Dusseldorf, Berlín, Frankfurt y Viena, participando en todas las agrupaciones académicas que contribuyeron a la épica tarea de la unificación alemana y su idea de progreso a través de la industrialización. La mancha en tan impecable carrera fue su cercanía con Adolf Hitler, quien demostró públicamente su admiración por la obra Behrens, y el arquitecto se dejaba querer.

Buscar a Behrens en internet es encontrar relojes, teteras, ventiladores, lámparas y sillas, mucho más que alguna obra de arquitectura, y es que el artista alemán abarcó todo lo que rodea al oficio de arquitecto, llevando el concepto del diseño a su máxima expresión e inspirando a toda una generación que siguió sus pasos como los de un maestro.



3. Arquitectura o Revolución

Antes de morir ahogado mientras nadaba en el Mediterráneo, **Charles Édouard Jeanneret-Gris** (1887-1965), más conocido como **Le Corbusier** (o El Cuervo), fue uno de los responsables del quiebre entre la arquitectura del mundo clásico y el moderno. Sus ideas suponen un cisma entre la arquitectura recargada, sofisticada en formas, que ya no venía al caso después de dos guerras. Creó una arquitectura limpia y funcional, que dio paso a una corriente que de algún modo perdura hasta hoy: el movimiento moderno.

Dotado de una inteligencia crítica, había sido rechazado muchas veces por extremo. Dicen que no terminó la universidad y que era siempre mal evaluado por su crítica a la enseñanza de la profesión, obsoleta y desconectada de los tiempos. Puso en práctica su visión de la arquitectura en obras que fueron rompedoras, apoyado por la revolución que significó el hormigón para la construcción. Escribió libros, pintó cuadros, diseñó ciudades, viajó por el mundo, adhirió a movimientos de izquierda y derecha, voló por Sudamérica y África y redactó una especie de receta de cómo debía ser la arquitectura. No hay ningún arquitecto que no esté influido de alguna forma por él. Un tipo brillante que dejó una frase definitiva: “**Arquitectura o revolución**”.

4. Dios está en los detalles

Muy serio, muy formal y muy silencioso, el arquitecto alemán **Ludwig Mies van der Rohe** (1886-1969) fue un adelantado. Hijo de un cantero que le inculcó desde niño el oficio de modelar la piedra con las manos, en un primer acercamiento a la forma que luego le sería de mucha utilidad en su visión de la arquitectura. Se educó solo, leyendo, viajando y trabajando como dibujante con algunos arquitectos para, poco después, montar un estudio de arquitectura. Entremedio se alistó en el ejército alemán y partió a Rumania para combatir en una de esas batallas que precedieron a la Primera Guerra Mundial.



No es novedad que enfrentar a la muerte a la cara cambia a cualquiera: al volver a Berlín, el joven Ludwig Mies se convirtió en **Mies van der Rohe** (sumando el apellido de su madre), se separó de su mujer, botó todos sus bocetos de proyectos de corte neoclásico y despachó una frase para el bronce: “**Menos es más**”.

Sus obras fueron como él, pragmáticas, formales y de una profunda sobriedad. Llevó su frase hasta el extremo, modelando un tipo de arquitectura con los huesos al aire, desprovista de toda vanidad pero de una belleza sutil. Fue director de la Bauhaus hasta que los nazis la cerraron por rupturista, seguramente ignorando que dentro de ese grupo de artistas estaban algunas de las mentes más brillantes de Europa.

Emigró a Estados Unidos, país al que le entregó su mejor versión, siendo autor de un modelo de arquitectura en vidrio y acero que perdura hasta hoy. Los rascacielos de Chicago van a ser la inspiración para toda la arquitectura en altura posterior.

No ganó un Pritzker porque no existía, pero tal vez lo rozó: 10 años después de su muerte, su discípulo **Philip Johnson** se adjudicó el primer galardón de la historia. En su discurso, el arquitecto norteamericano recordaría emocionado las palabras de su maestro alemán: “**Dios está en los detalles**”.

CARAS Y CARÁTULAS_

Por_ Antonio Voland



Varios autores Margot, ahora y siempre.

Todos los días del año son Dieciocho de Septiembre en la casa de calle Alcalde Alberto Jenschke, salvo el 15 de ese mes, que es el día de **Margot Loyola**. Ese miércoles hubiera cumplido los 103 años en su residencia junto al piano con candelabros que domina la sala de estar. Fue un día de recuerdos que coincidió con la aparición del sexto volumen de «**Margot Loyola. Premio a la música de raíz**», saga fonográfica que cada año aumenta su cuerpo, su peso y su repertorio gracias al concurso organizado por los custodios de su legado y la SCD. El folclor es una entidad dinámica y ejemplos de ello campean en esta selección de diez canciones que un jurado de especialistas debió escoger entre más de 170. Existe una tradición que es poderosa y arraigada, como en el caso del cuarteto típico de tonadas Huasos del Camino Viejo («Eterno silencio»), pero esas raíces también se pueden transformar. Las mayores innovaciones provienen desde el mundo de la cueca: Chilena Orquesta («La cueca me cautivó»), sus cuerdas, maderas y metales; Feis6 («Flor de animita»), quien incorpora elementos del trap y timbres de la música urbana; Zofía Varas y Danae Vargas («Compañera») y sus *samplers* de ese cántico de trascendencia mundial que es «Un violador en tu camino».



Lluvia Ácida Un territorio de sonidos

A orillas del Estrecho de Magallanes, en Punta Arenas y en Tierra del Fuego, se estableció una sociedad compleja, dinámica y única que Francisco Coloane (1910-2002) supo identificar, documentar y narrar como testigo y como creador de mundos ficticios y fantásticos. Para unos jóvenes magallánicos de los 80 como **Héctor Aguilar y Rafael Chequela**, sus relatos fueron un manifiesto que recogieron a nivel sónico. El disco número 33 del dúo **Lluvia Ácida**, que forman desde 1995, es un viaje por la literatura de este autor que puso a la Patagonia y la Antártica en manos de los lectores del mundo. Esa música se encuentra en «**Archipiélago Coloane**», título que parece aludir al origen chilote del escritor, pero también a la idea de ramificación de su narrativa, que comienza en un punto central y se multiplica hacia muchos otros espacios: la propia sociedad magallánica, la dureza de la vida allí, los oficios, los descubrimientos científicos y los pueblos originarios que la poblaron 12 mil años antes de la llegada de los occidentales. Sónicamente, Lluvia Ácida dialoga con su literatura en distintos niveles de abstracción, tomando elementos vernaculares de la música en contraste con las cualidades que ofrecen las tecnologías: máquinas, computadores, sintetizadores de alta gama e incluso teclados de juguete.



Chinoy y Ensemble MusicActual Invenções y dimensiones

Durante casi una década, el **Ensemble MusicActual**, bajo la dirección de Sebastián Errázuriz (autor de la ópera «Viento blanco»), puso en marcha un proyecto programático que fue un encuentro de mundos musicales. Este grupo de cámara mixto, con quinteto de cuerdas, cuarteto de maderas y trío de jazz, actuó como soporte para las orquestaciones creadas por distintos compositores doctos a partir de repertorios de figuras de la música popular. Ello desembocó en una propuesta de gran interés. Un ejemplo es el álbum «**Chinoy**», reciente publicación del sello MusicActual, que está recuperando 26 de estos registros. La invención experimental aquí cobra más peso que nunca: quienes escucharon cantar a Chinoy en bares de San Antonio y Valparaíso hace quince años no habrán imaginado que esas canciones de espíritu punk con guitarra de palo podrían alcanzar una dimensión como ésta. Son seis canciones que cuentan con arreglos de Sebastián Vergara y que el Ensemble MusicActual junto al propio Chinoy presentaron en la Universidad San Sebastián en 2017. Se exhiben entonces esas transformaciones para sus letras y melodías tan particulares, aquí entre masas de cuerdas, cálidos vientos y ritmicas marimbas y baterías.



NOMBRES PROPIOS_

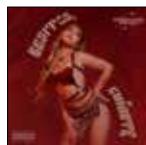
Eliseo Guevara (1949-2020)

La cueca cuenta con una simbólica transversalidad territorial si hablamos de popularidad. Pero si hablamos realmente de popularidad, este es un país en cuyo norte palpitan la cumbia y las músicas tropicales, mientras que en el sur se imponen la ranchera y los ritmos mexicanos. Debido a la influencia que dejó el cine mexicano en los años 40, una tradición de canto y de charros terminó de instalarse sobre todo a orillas del Maule y el Ñuble.

Hijo de las comuna de Buin, y más adelante de las populosas San Bernardo y Puente Alto,

Eliseo del Carmen Guevara

Muñoz llegó a convertirse en una suerte de sumo sacerdote de la música ranchera. «El Charro de Chile» fue su chapa de presentación, y prácticamente no existen fotografías de Eliseo Guevara sin atuendos, la chaquetilla mexicana y su sombrero. Se inició tardíamente en el canto, a sus 30 años, pero llegó rápidamente a ser una estrella. Hizo amistad con la reina Guadalupe del Carmen y grabó canciones populares, como «El de las botas negras» y «Navidad de un niño pobre». Murió inesperadamente a los 70 años. Este invierno, un grupo de cantores y figuras de esa música mexicana que domina las preferencias en el sur, realizaron uno de los primeros conciertos presenciales de la pospandemia para honrar su memoria. ¶



Princesa Alba Bórrame, elimíname, bloquéame

Desde el videoclip casero para la canción «*My only one*» hasta su gigantografía en el Times Square de Nueva York transcurrieron nada más que cuatro años. El tiempo nunca será lo suficientemente veloz para la generación *centennial* que busca satisfacciones inmediatas. **Trinidad Riveros**, la joven detrás de **Princesa Alba**, es parte de ese mundo. Y es una figura entre la nueva realeza de la música pop que reclama ahora un estatus con «**Besitos, cuídate**», su álbum debut. Más que de amor, es un disco que habla de rupturas; más que de rupturas habla sobre sexo, y más que de sexo habla sobre la vida de esos jóvenes que transcurre en las pantallas del teléfono, circula por las redes sociales, se registra en *selfies*, se entiende a través de emojis y se explica vía memes. Las canciones de Princesa Alba tienen ritmo de pop bailable y de reggaeton junto con timbres de trap y de soul. Son crónicas domésticas de los tiempos, posibles de representar en algunas de sus letras tomadas al azar: «Lo hacemos siempre por la night», «borré todas las fotos del celular», «vemos algo en Netflix», «amiga, fuck him», «tocarte hasta borrarte el tattoo», «me hiciste mierda», «cada vez que me pones like», «soy nasty pero super bitch». Lo que queda es la huella digital: puedes borrar a una persona, eliminarla y bloquearla, pero lo hecho, hecho está.

TE INVITAMOS A CONOCER NUESTRO PILOTO.

La mejor arquitectura y diseño de Vitacura.

27 DEPTOS. ÚNICOS
Y DISTINTOS ENTRE SÍ

SIMPLES Y DÚPLEX
1, 2, 3 DORMITORIOS

—
Arquitectura
Oficina Jorge Figueroa & Asociados.

Diseño conceptual
Puerto+Arquitectura



AGENDA
TU VISITA
AL PILOTO



CANDELARIA

VENTASCANDELARIA@PUERTOARQUITECTURA.CL

+569 3914 7332

PUERTOARQUITECTURA.CL

Las imágenes contenidas en este documento fueron elaboradas con fines ilustrativos y todas las dimensiones contenidas en él son sólo aproximadas, no constituyen necesariamente una representación exacta de la realidad. Su único objetivo es representar una caracterización general del proyecto y no cada uno de sus detalles. Lo anterior se informa en virtud de lo expuesto en la ley n° 19.472 y para los efectos de la ley n° 19.496

Las revoluciones de Camila Moreno

Desde el sonido de sus canciones, desde la narrativa distópica que las sostienen, desde los multiformatos con que puso en marcha su actual proyecto, desde la liberación sexual, desde la dualidad de género y desde la desobediencia civil, el nuevo disco de la compositora será un hito ineludible en los recuentos de 2021. Su título es «Rey», un experimento de cómo mover los límites de lo que sea lo más allá posible.

Por_ Antonio Voland

Son nombres de la música chilena actual hecha por mujeres que están repercutiendo en esferas mayores. Como ocurrió con Mon Laferte, Denise Rosenthal, Flor de Rap y hace poco con Princesa Alba, desde el 19 de agosto el rostro de **Camila Moreno** estuvo por tres días en una imagen de gran escala y máxima definición en el *Times Square* de Nueva York, el punto de confluencias de la ciudad, “el centro del universo”, como llegó a decir por los altoparlantes a los pasajeros un conductor de su tren subterráneo. Ese era el día del lanzamiento de «**Rey**», el cuarto álbum de la compositora y cantante que se ha transformado en otro punto de confluencias, un nombre referencial para entender las transformaciones del pop en épocas de crisis medioambientales, emergencias sanitarias y levantamientos sociales.

“Fue un súper logro para los que estamos en la música independiente, una industria que en Chile es totalmente precaria. Alcanzar esa notoriedad es resultado de un trabajo comprometido de un equipo que ha hecho las cosas con mucho esfuerzo. Las críticas del disco han sido increíbles y la gente lo ha recibido muy bien”, describe Camila Moreno en una pausa del rodaje de otro video para una canción de «Rey», que a la vez es otro capítulo de la historia de ciencia ficción que sostiene el proyecto.

Un mundo de chatarra

“«Rey» es un disco conceptual, atravesado por una distopía que se narra a través de videoclips. X y M son los personajes principales de la historieta. Exploramos un formato que no se había realizado antes: una historieta virtual. Mezclamos material de archivo con el dibujo. Y también están los videoclips, que no se conectan en lo absoluto de manera lineal. Hemos ido dejando pistas, como piezas de un puzzle”, dice Camila.

El personaje de la portada del álbum es X, una niña feral criada en el post apocalipsis por perras *cyborg*. Domina su territorio en un trono hecho de ruinas, o de chatarra mejor dicho, en una sociedad ya destruida y reconstruida en la marginalidad a partir de escombros.

“X fue criada por estas perras, sus abuelas, que son expertas en la robótica del desperdicio. Todo ello viene del *scrappunk*, que no es lo mismo que el *cyberpunk*. Este es futurista y tecnológico pero su esencia es el concepto de la chatarra”, explica Camila.

“Yo estaba cien por ciento sumergida en la composición cuando llegó el estallido social. Vino a poner una pausa reflexiva que influenció canciones con contenido social que había escrito antes, pero que terminaron de cuajar después del 18 de octubre”

“Siempre me llamaron la atención las historias de niños ferale, niños criados por perros o gallinas y la idea de que la cultura puede moldearte, sin olvidar la posibilidad de librarnos de eso”, agrega. Su proyecto de multiformato es laberíntico y empuja al auditor, lector o espectador a retomar su relación con la obra varias veces. Ésta se inicia en la historieta virtual, continúa con los videoclips y desembocará pronto en un cómic editado como libro, donde aparecerán nuevos elementos y aspectos de esta historia de ciencia ficción. “Pero también puedes escuchar el disco como disco. Poner las canciones como canciones, todas conectadas unas con otras”, explica Camila.

Expansión de los límites

El disco marca el inicio de una etapa nueva después de diez años de música, que se identifican desde la canción «Millones» y que se cierran con el disco doble «Pangea» (2019), uno compilatorio y otro en vivo (ver recuadro). “Esa fue la primera etapa en lo musical para mí. Es como el fin de una temporada de una serie. Lo que viene después es el inicio de la siguiente temporada. En el aspecto personal me pasaron muchas cosas en los últimos años: tuve un hijo, me separé, me encontré con mi sexualidad, me liberé, llegué al mundo del desprejuicio, el placer, el goce. Son procesos súper intensos”.

Como álbum, «Rey» es un relato extenso. Contiene doce canciones de gran densidad sónica y narrativa, entrelazadas por momentos de sonido, breves secciones experimentales representadas en el repertorio con sus títulos entre paréntesis: «(Amigas)», «(Ya no)», «(Porque)», «(Soy)», entre otras. Camila Moreno las llama “transiciones”. “Allí dejamos demos, cosas mal tocadas, cosas que no quedaron dentro de una producción que estaba muy definida. Trabajaron los productores Cristián Heyne, Pablo Stipicic e Iván González, con quien armamos toda la artesanía del disco”.





—Escuchar la música como si se tratara de un disco pop no es posible.

“Se produjo con muchos *samplers* y pocas cosas orgánicas. Se podría decir que es pop oscuro, que tiene algo de música experimental y de rock. Hay un juego que comienza en el pop y termina con la música urbana. Sí, en efecto, tiene varias capas y es super exploratorio en ese nivel sonoro”.

—Y aparece una dualidad de género. Incluso en lo vocal pareciera que hay una mujer y un hombre que cantan en una misma canción.

“Hay un intento de expandir el límite del género musical y el género humano lo más lejos posible. ¿Qué significa ser hombre o mujer? ¿Quién inventó esos límites? En las canciones muchas veces se habla en masculino. Eso tiene que ver con la posibilidad de faltar el respeto a los formatos que conocemos y de entrar en el juego del desprejuicio. Nunca fui muy cercana a Gabriela Mistral hasta que conocí cartas suyas a Doris Dana donde le hablaba en masculino. La canción «Corderito mío» es la musicalización de su poema. Hay influencias y lecturas de Mistral, Donna Haraway, Judith Butler o Ursula K. Le Guin”.

—¿De qué manera se refleja la época del estallido social?

“Yo estaba cien por ciento sumergida en la composición y la producción cuando llegó el estallido. Vino a poner una pausa reflexiva, pero influenció canciones con contenido político y social como «Hombre» y «Quememos el reino». Son canciones que había escrito antes pero terminaron de cuajar después del 18 de octubre”.

—¿Fue decisivo para ti?

“Es que el estallido no salió de la nada. Venía del movimiento secundario del 2011, del movimiento feminista del 2018, y de la lucha mapuche de siempre. Hay un proceso que termina en algo. Yo tenía esas canciones escritas pero agregué unas líneas más después del estallido: ‘Quemaremos a los demonios, asesinos cobardes, dueños de la nación’”. ¶

AL MISMO TIEMPO EN OTRO TIEMPO

—La iniciación. Camila Moreno tenía 23 años cuando apareció rasgueando con furia su guitarra en una canción protesta que marcó su época y anticipó la nuestra. En «Millones» cantaba sobre los delincuentes de cuello y corbata que se enriquecen con millones de millones a costa de las personas: farmacéuticas, transatlánticas, transandinas. Apareció en su primer disco, «Almismotiempo» (2009), un álbum de canto y guitarra, aunque Camila Moreno se detiene a observar allí otras canciones. “Las canciones raras, como «Pera», que es un cuarteto de saxofones”, dice para desmarcarse de esa sola idea del folk con que se le asoció entonces. “Es un disco que tiene todo el rojo y la inocencia de no saber lo que estaba haciendo. Tiene una fuerza inigualable”.

—La transformación. En su aparición en el festival Lollapalooza de 2012, Camila Moreno ya había dado un paso más allá en su enfoque musical. Una banda de músicos enfundados en monos blancos con máscaras de políticos de la transición marcaba esa aparición suya, con un vestido multicolor y un maquillaje especial. “Fue la época de pintarse, tenía que ver con los colores, las ganas de estar en la alegría de esa experiencia”, recuerda, aunque al mismo tiempo describe el disco «Panal», de ese año, como un trabajo mucho más oscuro e introspectivo. “Lo veo como el momento en que comencé a tomar conciencia del sonido y de la composición. De «Panal» me gusta todo, en especial las canciones «Idea» y «Nada que ver»”.

—La expansión. Un momento memorable del concierto de lanzamiento de «Mala madre» (2015) en el Teatro Cariola tuvo lugar en el momento en que Camila y sus músicos –nuevamente vistiendo monos blancos– ocuparon uno de los palcos del teatro para una intervención acústica. “Yo había pasado por «Panal», una experiencia que me había dado esa seguridad de decir por aquí es donde va la cosa. «Mala madre» fue el disco de la expansión. Me puse a experimentar, poner samplers, sonidos de la contru, pasos en la nieve. Tiene una soltura mucho mayor y buenas letras, pero creo que las mejores letras están en «Panal»”. Más adelante vino ese álbum en dos partes titulado «Pangea» (2019), el fin de todo ese ciclo y el paso a un nuevo episodio en la historia musical de Camila Moreno.



Música Popular Chilena de Autor: 1990-2000 La última saga de trilogía identitaria en crónica musical

Zambullido en 800 carpetas que enfundan diez mil recortes de prensa publicados en los diarios nacionales de los años 90, Juan Pablo González, musicólogo de la Universidad Alberto Hurtado, escudriña los eventos de música que impusieron el ritmo de la década finisecular. La extensa fuente es puntal clave en el estudio de su próximo libro, «Música Popular Chilena de Autor 1990-2000» (2022, Ediciones UC), donde el académico retrata nuestra historia social, industrial y cultural en pauta musical.

Por Heidi Schmidlin M.

La entrega es la culminación de más de 20 años que Juan Pablo González dedicó a reconstruir, desde 1890 hasta el 2000, la evolución de la música popular a través de los acontecimientos que forman la identidad cultural chilena. El primer volumen fue realizado junto al historiador Claudio Rolle, con quien logró una acuciosidad investigativa tal, que recibió el Premio de Musicología Casa de Las Américas 2003 por su retrato musical de 1890 a 1950. La última parte de la saga recorre de 1990 a 2000 junto a un equipo formado por Paloma Martín, Benjamín Griffiths, Ana Lea-Plaza, Gonzalo Cuadra, Miguel Bahamonde, Joaquín García, Carlos Moena y Nelia Figueroa.

El cierre de su obra pone la lupa en la última década del siglo XX y, Fondecyt mediante, gira la mirada hacia el valor autoral de bandas, músicos e intérpretes que fueron sus protagonistas. La buena fortuna quiso que por el rigor de sus investigaciones y el buen criterio del

periodista Víctor Fuentes, recibiera la donación del mítico archivo de prensa de la Feria del Disco, fuente diversa y detallada de sucesos históricos. Los numerosos registros de eventos y personajes constituyen testimonios fieles de una época que dio un salto mortal en la historia humana. El año 2000 muere el tocadiscos tal como lo conocíamos y la producción musical se evapora en el espacio sideral. “Todo lo que se pensó en la industria discográfica cuando empezó, en 1910, culmina en la década de 1990”, ratifica el musicólogo. “Entre otros, la industria discográfica y su contexto creativo análogo: el vinilo, el arte de la carátula, los videoclips, la



fotografía iconoclasta y los discursos que en ella se inscribían”. González además incorpora en su estudio conversaciones de músico a músico con los protagonistas que investiga, lo que le ayuda a descubrir –y revelar– el egorgor chileno sugerido en las distintas pautas sonoras. Entre otras, ese sesgo donde “saberse las canciones”, ojalá sin desafinar ni en conciertos ni en las clásicas fogatas de amor y amistad, forma parte de la idiosincrasia cultural; tal como lo es bailar samba entre brasileros.

El cotidiano colectivo en hojas de diario

Este conjunto de informes periodísticos le permite al académico descubrir otro meollo expresivo: el fructífero intercambio de giras nacionales e internacionales. Chilenos saliendo al exterior y bandas musicales de nivel mundial llenando estadios producen transferencias culturales y en sus repertorios proyectan las inquietudes de la época. “La estrecha relación entre las giras de estrellas internacionales y el lanzamiento de nuevos discos tiene su correlato en los músicos nacionales y extranjeros más autorales que no sólo cantan, sino que participan activamente en la conformación de los propios géneros de los que son tributarios”, subraya el musicólogo.

Y estos protagonistas imprimen la característica de su último texto: desde lo popular-social avanza hacia la creación autoral, en lo que define como “un regreso al campo humanista de la musicología... Se trata, entonces, de definir los rasgos artístico-productivos y ver la recepción crítica de la Música Popular Chilena de Autor, MPCA, una música que ha formado parte de las narrativas de identidad de los chilenos tanto durante como después de su aparición. Son los conciertos en Santiago, los efectos de la Industria discográfica, la grabación a fines de siglo y los sellos del fin del mundo que dejaron huellas en la memoria colectiva”.



El contenido como soporte

Esta década ve nacer también una prensa especializada que habla sobre música popular en secciones de prensa de interés general: “A partir del impacto del rock y de la trova en el mundo, la prensa enfrentó el desafío de tener que abordar a estos nuevos artistas intelectualizados que expresaban su opinión sobre el estado de las cosas. Y lo hacían desde sus canciones y argumentos, tal como sus antecesores Atahualpa Yupanqui o Violeta Parra, pero también desde su *performance*, como Caetano Veloso o Charly García. Arriba del escenario era también abajo del escenario. A su vez, la música popular aumentaba sus grados de complejidad y profundidad, dando paso a la aparición de escritores y críticos que contribuían a orientar y a generar corrientes de opinión. Esto hizo que el discurso crítico sobre música en el Chile de los noventa llegara a tener un respaldo mediático importante, circulando en grandes tirajes a nivel nacional y con aportes de periodistas jóvenes de oficio y talento como Marisol García, David Ponce, Paula Molina, Cristóbal Peña, Sergio Fortuño, Ana María Hurtado, Gabriela Bade y Pablo Márquez, entre otros. Sus columnas, críticas y reportajes alimentan buena parte de este libro”, destaca el investigador.

Relata que las crónicas de la prensa especializada reflejan las nuevas realidades del Chile en transición. Hablan de canciones cuyos modismos lingüísticos se aferran a la irreverencia, o a la construcción del futuro tecnológico, a los sueños generacionales inmersos en lo inter-generacional, al despertar de los pueblos originarios, al valor de los ecosistemas y sorprenden las mujeres que entran a participar como vocalistas e instrumentistas. Tratan sobre autores emblemáticos como Los Prisioneros, Chancho en Piedra, Javiera y Los Imposibles y Los Tres. Se baila al son del realismo que nos hermana a Latinoamérica con propuestas de Joe Vasconcellos, Entrama, La Marraqueta, y Los Jaivas. La contracultura lanza sus desafíos poéticos en canciones de Fulano, Andreas Bodenhofer, Mauricio Redolés y Carlos Cabezas. La fusión de todos hace eco en exponentes que traen las bandas internacionales y con ellos, se dan aires las nuevas tribus urbanas.

A futuro será la era del streaming la que reviva la historia, ya que la pérdida de la materialidad disipa la capacidad de dibujar en el tiempo acontecimientos sociales, musicales y culturales. “Hay un cambio radical en este sentido. Pero la pérdida de materialidad de la música no es reemplazada por nada; sólo beneficia la portabilidad, omnipresencia y acceso total. Veremos qué pasa en 2040 con la música del siglo XXI. Ya se escuchan los rumores de una ‘arqueología de la Internet’, porque siempre la música es crónica épocal”, concluye Juan Pablo González. ¶



Una mirada contemporánea y femenina para un mito clásico

Con la ópera «Eurydice», del joven compositor Matthew Aucoin, estrenada mundialmente el año pasado y que acaba de debutar en su escenario, el MET de Nueva York continúa con las transmisiones en HD a todo el mundo, que al fin retomó luego de un año y medio sin funciones presenciales a raíz de la pandemia. La emisión será el próximo 4 de diciembre y, como ya es tradición, en Chile se podrá ver en el Teatro Nescafé de las Artes.

Por_ Joel Poblete

Luego que el contexto pandémico forzara el cierre de teatros, poco a poco se ha ido retomando la actividad operística a nivel mundial. Si bien varios de los principales escenarios europeos ya habían logrado reanudar actividades presenciales el año pasado, en otras zonas la reactivación costó mucho más. Sin ir más lejos, en nuestro país durante un año y medio el panorama debió restringirse a transmisiones *online* hasta que en septiembre en Talca se realizó la gala lírica «Pueblos Originarios en la Ópera», en el Teatro Regional del Maule, precisamente donde a mediados de marzo de 2020, justo en los días en que la OMS anunciaba oficialmente que el mundo estaba en pandemia, se presentó una versión de «Don Giovanni», de Mozart, la última ópera completa en versión escenificada que se pudo ver en Chile; a fines de este mes –con dos funciones, el 27 de noviembre y el 4 de diciembre– nuevamente será el turno de esta obra, ahora en versión de concierto en el Teatro Municipal de Santiago, con un destacado elenco local y marcando el regreso presencial de la ópera al coliseo santiaguino.

Por su parte, en septiembre pasado uno de los teatros más reconocidos del mundo, la **Metropolitan Opera House** de Nueva York, logró retomar sus funciones en vivo, tras un complejo y polémico año y medio en el que debieron afrontar cuestionamientos en la prensa y redes sociales por la situación económica y contractual de sus cuerpos estables durante la pandemia, pero al mismo tiempo aportaron emisiones diarias, gratuitas y *online* de espectáculos de sus archivos que se pudieron ver a lo largo del mundo.

Y en octubre reanudaron sus transmisiones en vivo y en HD que se pueden ver en casi todo el mundo –incluyendo desde hace más de una década a Chile, a través del Teatro Nescafé de las Artes–, con dos títulos: el clásico ruso «Boris Godunov», de Mussorgsky, y «Fuego, cállate en mis huesos», de Terence Blanchard, la primera ópera de un compositor afroamericano que el MET ofrecía en sus casi 140 años de historia. Y otra creación contemporánea, esta vez con una mirada actual a un clásico, será la próxima obra, que se transmitirá en directo el sábado 4 de diciembre: «Eurydice», del joven músico estadounidense **Matthew Aucoin**.



Matthew Aucoin es un compositor, director, escritor y pianista estadounidense reconocido como uno de los jóvenes talentos más prometedores del mundo operístico y musical.



Comisionada originalmente por el MET pero estrenada en febrero del año pasado en la Ópera de Los Angeles, fue de las últimas obras líricas que alcanzaron a tener su premiere mundial antes de la pandemia, y ahora se presentará por primera vez en el teatro neoyorquino a partir de este martes 23, con tres funciones antes de la transmisión. Dividida en tres actos, se basa en la obra teatral homónima de 2003 de la dramaturga estadounidense **Sarah Ruhl**, quien además escribió el libreto para esta versión lírica, con una trama que parte del mito griego que también se ha trasladado a la pintura, a la danza y al cine, y que ya ha sido adaptado a la escena operística por compositores como Monteverdi, Gluck, Haydn y Offenbach, incluso desde los albores mismos del género: «Eurídice», de Jacopo Peri, estrenada en 1600, es la ópera más antigua que aún se conserva.

Músico y Poeta

Pero todas las versiones siempre se cuentan a partir del legendario músico y poeta, quien, tras la muerte de su esposa Eurídice, desciende a los infiernos para intentar devolverla a la vida gracias al poder de la música. En esta «Eurydice», y muy acorde con los tiempos actuales, el punto de vista es el de ella y la decisión que debe tomar: volver junto a Orfeo o quedarse entre los muertos, donde ha perdido sus recuerdos y a la vez se ha reencontrado con su padre recientemente fallecido.

Las relaciones de pareja, la memoria y la pérdida, pero también lo



que hay en la vida y más allá de ésta, son algunos de los temas de esta obra que inspiró a Aucoin, quien fuera tecladista en una banda de rock y además es pianista y director, y a sus 31 años es uno de los músicos contemporáneos de Estados Unidos que ha estado desarrollando una carrera más promisoria a lo largo de la última década, con piezas que van desde música de cámara hasta un concierto para piano y orquesta. Tras estudiar poesía en Harvard, se formó como músico en la Juilliard y esta es su primera partitura comisionada especialmente por el MET, en cuya orquesta fue director asistente.

«Eurydice» es su quinta obra lírica, pero en verdad este es su debut en las “grandes ligas”; y a la vez es su segunda creación a partir del mito órfico, ya que en 2014 estrenó *“The Orphic Moment”*, una cantata de carácter misterioso e inquietante y en la que se pueden encontrar ecos de autores que los expertos suelen mencionar como influencias en sus composiciones: Benjamin Britten, Philip Glass, John Adams y Thomas Adès (y en esta nueva ópera también se encuentran ecos y referencias desde Vivaldi y Bach hasta Puccini, Ravel y Debussy).

El propio Aucoin tomó la batuta en el estreno mundial de «Eurydice», que tuvo una positiva recepción de la crítica: Mark Swed en *“Los Angeles Times”* calificó a la propuesta como “instrumentalmente colorida” y “a menudo impresionante”, y en *OperaWire*, Ryan Isao Shiotsuki describió a la partitura como “hermosa” y “fascinante”. También hubo elogios para la puesta en escena, la misma que

se podrá apreciar en el MET, encabezada por la directora teatral **Mary Zimmerman**, en su primera ópera contemporánea para ese teatro, tras sus atractivas, comentadas y a veces divisivas producciones de clásicos como *“Lucia de Lammermoor”* (2007), *“La sonámbula”* (2009), *“Armida”* (2010) y *“Rusalka”* (2017).

En esta versión neoyorquina, que tendrá en el podio al actual director musical del teatro, **Yannick Nézet-Seguin**, la protagonista, que en el debut en Los Angeles estuvo a cargo de Danielle De Niese, será encarnada por la excelente soprano estadounidense **Erin Morley**, quien ya ha cantado en otras transmisiones en HD, pero que tiene aquí su primer rol titular. Ahora el público tendrá la palabra, cuando conozcamos esta nueva mirada a un mito del pasado que se ambienta en nuestro mundo en el siglo XXI, con un infierno al que se llega en ascensor, una Eurídice que ya no muere mordida por una serpiente sino que cae por unas escaleras, elementos cómicos como un trío de piedras que cantan y son una suerte de coro griego, e interesantes ideas, como que Orfeo, encarnado por un barítono, tenga una especie de doble o *alter ego*, interpretado por un contratenor, con el esperado debut en una ópera en el MET de **Jakub Józef Orlinski**, el cantante polaco que se ha convertido en revelación lírica en los últimos años. ¶

«Eurydice», Teatro Nescafé de las Artes.

4 de diciembre, 15:00 horas. Entradas: \$30.000 y \$25.000.

Duración aproximada: 2 horas y 45 minutos. Subtítulos en español.

» **“Yo debería tener un infierno para mi cólera, un infierno para mi orgullo, y el infierno de las caricias; un concierto de infiernos”**, «Iluminaciones» (1886), de Jean Nicolas Arthur Rimbaud conocido como Arthur Rimbaud (1854-1891). Poeta francés simbolista, célebre por su poesía transgresiva y temáticas surreales.

Bodas en celuloide

Las sucesivas racionalizaciones, los sicologismos varios, los cambios a la ley de filiación, la crisis del catolicismo y el fanatismo de los tradicionalistas han mermado promesas y certidumbres: ya pocos son los que se casan.

Por_ Vera-Meiggs

Es verdad que lo de casarse no es la moda del momento y ver en cine los protocolos en uso puede ser aún más desmotivante. Aunque también pueda ser una operación de la nostalgia, de aquel período en que la fórmula “para siempre”, o la más ritual “hasta que la muerte nos separe”, nos hacía creer de verdad en la permanencia de nuestros sentimientos. Hay quien asegura que nunca debimos hacerlo. Hay quien, por el contrario, justifica la institución como esencial para el crecimiento afectivo humano, pero una vez cumplido éste la disolución de los vínculos que crearon la progenie debieran disolverse naturalmente. Quizás fue así cuando nuestro promedio de vida frisaba los cincuenta años, pero hoy... La Reina Isabel ha quedado viuda después de más tiempo de matrimonio del que la mayoría de los habitantes del planeta es capaz de contabilizar en sus vidas. Como sea, ceremonias matrimoniales se han filmado desde el siglo XIX. Pero se han narrado con mayor efectividad en el XX. Si todavía se insiste en el tema por algo será.

Como las de antes

La escena del suntuoso matrimonio entre la futura Catalina la Grande y el gran duque Piotr de Rusia en «**La emperatriz escarlata**» (**Josef von Sternberg**, 1934), es de las que no se pueden olvidar. La película es una fantasía sobre alguna base histórica, que no posee el mejor guion posible y en la que **Marlene Dietrich** ya no actúa, sino que rinde culto a su propia imagen. Pero la escena del matrimonio es un triunfo del delirio rococó de la imaginación y gusto plástico del director, uno de los grandes que en Hollywood han sido. Todos los encuadres de la larga escena y posterior celebración están cubiertos de objetos, personajes y esculturas-muebles que se confunden con los invitados. Lo único más despejado es el rostro de la Dietrich, cubierto con un velo y que intenta dar signos de tristeza, mientras coros y oraciones, pelucas y joyas, candelabros e iconos ocupan cada centímetro de la pantalla. Durante el banquete, presidido por un esqueleto, la cámara se desplaza sobre la mesa como sobre un campo de batalla para culminar con una noche de bodas de pesadilla en la que el gran duque (el feísimo y talentoso **Sam Jaffe**) parece un insecto en relación a las dimensiones de la puerta de la habitación.



«El padre de la novia» (Vincenzo Minnelli, 1950).

Del recargado expresionismo a la alta comedia hay un océano de por medio. En seis años las amenazas políticas se habían vuelto una realidad bélica y la sensación generalizada en Estados Unidos es que también para ellos la guerra era ya inevitable. Tal vez por eso mismo «**Historia de Filadelfia**» (**George Cukor**, 1940) aparece como un escapismo necesario que nada nos dice hoy sobre los convulsionados años en que fue filmada. Es que las historias de amor siempre son un deseado paliativo para los dolores circunstanciales. Especialmente si terminan (terminaban) en el altar. **Cary Grant** y **Katharine Hepburn** parten separándose con odio recíproco. Tiempo después ella, de adinerada familia, anuncia un nuevo matrimonio. El día de la ceremonia el periodista James Stewart llega a la mansión de la novia para informar a sus lectores, pero llega también Cary Grant con intenciones poco claras. Una de las más brillantes comedias de Cukor con un trío protagonístico afinadísimo en el manejo de la ironía y de la sátira social. La escena inicial es para parar los pelos a las feministas actuales y para hacer rugir al macho troglodita que aún subsiste en nosotros... y nosotras.

Más costumbrista es «**El padre de la novia**» (**Vincenzo Minnelli**, 1950), cuya ambientación alto burguesa y el encanto del reparto la hicieron un enorme éxito en su momento. **Spencer Tracy** y **Joan Bennett** se enfrentan al casamiento de su hija, **Elizabeth Taylor**, y la preparación del evento alcanza algunos niveles de pesadilla, como el sueño de la entrada a la iglesia. No será una película magistral, pero puede estimular alegremente las papillas de la nostalgia. Fue rehecha con Steve Martin en los noventa, lo que confirmó que Spencer Tracy era irrepetible.



Arriba, Los protagonistas de «Cuatro bodas y un funeral» (Michael Newell, 1994), Hugh Grant y Andie MacDowell.

Izquierda, «Historia de Filadelfia» (1940). Una de las más brillantes comedias de George Cukor con un trío protagonista (James Stewart, Cary Grant y Katharine Hepburn) afiadísimo en el manejo de la ironía y de la sátira social.



«Invitación de boda» (Anne Marie Jacir, 2017).

Las de ahora

La británica «**Cuatro bodas y un funeral**» (Michael Newell, 1994) tiene la honestidad de respetar al pie de la letra su título. Los protagonistas, **Hugh Grant** y **Andie MacDowell**, se conocen en la primera boda, pasan una noche juntos y no vuelven a verse hasta la boda siguiente, en la que ella aparece con una sorpresa indeseable. Entre medio, una notable galería de personajes secundarios, surtidos flechazos de ironía británica, sátira espumosa y suntuosa sobre la clase alta y algún signo de cómico escepticismo, como el tartamudeo del sacerdote (**Rowan Atkinson**, el inconfundible Mr.Bean) que le impide completar la bendición. También muy rica en personajes secundarios es la palestina «**Invitación de boda**» (Anne Marie Jacir, 2017). En Nazareth, un padre y un hijo (interpretados por actores padre e hijo) recorren su círculo de amistades para, como lo exige la tradición, repartir los partes de matrimonio de la hija y hermana. El hijo reside en Roma y el padre se guarda algún resentimiento por esto. La repartición de las invitaciones va derivando en una discusión política y en un ajuste de cuentas emocional que encuentra en el padre a un posible responsable. La madre, divorciada y también residente en el extranjero, es una ausencia que se impone sobre la fecha de la boda y la conveniencia o no de invitar a un israelí completa un drama de costumbres que hace de la película casi exactamente lo contrario a los ejemplos antes citados. Aquí la boda es el pretexto para revisar una situación socio-política en permanente amenaza de explosión. La galería de personajes menores, las estupendas actuaciones protagónicas y la agudeza en el retrato de las relaciones masculinas elevan la película por sobre sus modestas dimensiones. ¶

Dos amables variaciones:

«**Milagro por un día**» (Frank Capra, 1961)
«**La jaula de las locas**» (Édouard Molinaro, 1978)



Marlene Dietrich en «La emperatriz escarlata» (Josef von Sternberg, 1934)

Caruso y La Sirena

El pasado 19 de septiembre se repitió el fenómeno de la licuefacción de la sangre de San Gennaro en la Catedral de Nápoles, lo que es signo de buen augurio para la ciudad de la pizza, de Polichinela y de Sofía Loren.

Texto y fotos_ Vera-Meiggs
Desde Nápoles

Los mitos nunca ocurrieron, pero siguen siendo. Partenope fue una de las sirenas derrotadas por Orfeo, según una versión, o por la indiferencia de Ulises, según otra. Como sea viene relacionada con la música, ya que se la supone hija de la musa Terpsícore, protectora de la danza. Su canto debía ser sublime, pero la falta del aplauso unánime la hizo salir del mar y acercarse a la orilla para morir transformada en roca. Dicha roca, disputada por los cumanos, antiguos habitantes del lugar, fue finalmente conquistada por los colonos griegos y así nació Neapolis, la nueva ciudad, que por mucho tiempo se denominó con el nombre de la sirena. Nápoles era ya conocida por su refinada cultura en los tiempos de la gloria de Atenas. El teatro, la poesía y la música fueron cultivadas con esmero y los romanos en época imperial enviaban a sus hijos ahí a aprender griego y a educarse. Dante no eligió casualmente al napolitano Virgilio como guía de su «Divina comedia».

La representación

Los mosaicos de Pompeya hablan con claridad sobre la importancia del teatro y no tiene nada de raro que eso siga siendo así. Todo en Nápoles es representación más o menos consciente de una realidad transfigurada por la gracia de su milenaria historia. Los barrios populares mantienen una permanente *«Commedia dell'Arte»* en su vida cotidiana y preguntar una dirección puede ser ocasión para un pequeño monólogo de gestos y expresiones dialectales que hacen de ese momento un show espontáneo y gratuito. Una muestra del espectáculo napolitano: el chofer de un bus turístico insiste en hacer ver la villa en la que vivió Diego Armando Maradona mientras jugó por el equipo de fútbol local, pero los pasajeros no se interesan mucho. De todos modos él conduce al grupo hasta la residencia por una calle que rodea por tres lados a la mansión justificándose: «Aquí él podía ver a todo Nápoles y todos nosotros podíamos verlo a él».

No es casual que en los *graffitis*, las figuritas de loza y las fotografías de restaurantes abunden las imágenes de los actores más populares: **Eduardo de Filippo** (1900-1984), brillante actor y dramaturgo (*«Filumena Marturano»*); **Totó**, el Cantinflas italiano, y **Massimo Troisi**, recordado entre nosotros por su rol del cartero en *«Il postino»*, su último trabajo.



En el reciente Festival de Cine de Venecia (ciudad donde los gondoleros prefieren cantar *«O sole mio»* o *«Funiculí funiculá»* antes que el repertorio local) en que el Premio Especial del Jurado fue para *«La mano de Dios»*, del napolitano **Paolo Sorrentino**, también se estrenó una película biográfica sobre **Eduardo Scarpetta**, el famosísimo actor y dramaturgo de finales del siglo XIX y los comienzos del XX.

El filme de Mario Martone *«Aquí río yo»* tiene de protagonista al actor napolitano **Toni Servillo** (*«La gran belleza»*, dirigida por Sorrentino), que se deleita interpretando a un Scarpetta que hace de su vida privada una permanente representación. Casado con Rosa de Filippo, tuvo su único hijo reconocido, pero hubo otros dos de la hermanastras de su mujer y los otros tres, Eduardo, Titina y Peppino, los más famosos, con una sobrina de ella. Los demás fueron con parejas ocasionales que no hicieron historia. A todos los crió y alimentó a cambio de llamarlo tío.



Toni Servillo en una escena de *«Aquí río yo»*, de Mario Martone.



El mito

Enrico Caruso (1873-1921), napolitano “scugnizzo” (el pelusa) nacido en el humilde barrio de San Carlo all’Arena, descubrió en la adolescencia la belleza de su timbre vocal y con inteligencia intuitiva fue superando los límites de su emisión y el corto alcance inicial de su volumen. Comenzó a cantar profesionalmente en Sorrento, y en poco tiempo llegó a Milán y Roma. Su fama se encumbró en París y Londres, donde llegó a ser el cantante mejor pagado de su tiempo. Finalmente fue llamado a interpretar en el San Carlo «El elixir de amor», de Donizetti, en diciembre de 1901, que fue un éxito de público, pero un crítico escrupuloso anotó observaciones sobre su registro baritonal y sobre sus agudos limitados. El tenor se ofendió irremediablemente. Juró que nunca más cantaría en patria y se fue a Estados Unidos, donde cumplió 863 funciones en la Metropolitan Opera House de Nueva York y terminó de enriquecerse gracias a sus grabaciones. Sería el primer cantante en vender un millón de discos. Sintiéndose gravemente enfermo de una pleuresía volvió a Sorrento, donde se confirmó que ya nada se podía hacer. En sus últimos días se trasladó a un hotel napolitano cerca del mar. Ahí murió el 2 de agosto de 1921.

Dicho hotel está frente a Castel dell’Ovo, fortaleza construida por los normandos sobre la roca donde también vino a morir Partenope... ¿por las mismas razones? ¶



Una muestra de Eduardo de Filippo: se presentó en los años setenta con gran éxito en Londres haciendo monólogos de Shakespeare ¡En napolitano! : “Campá u nun campá, quest’o guaio...” .

No es raro que aquí se le haya dado particular importancia a la ópera. El **San Carlo de Nápoles** es el teatro lírico más antiguo en funcionamiento. Fue inaugurado en 1737 por aquel iluminado rey don Carlos III de Borbón, cuando hizo su práctica como rey de Nápoles. Durante sus primeros ochenta años de funcionamiento recibió a Cimarosa, Haendel, Haydn, al joven Mozart, Gluck, Paisiello y todas las personalidades más ilustres de Europa, lo que sirvió para difundir la fama del “teatro más bello del mundo”, calidad que no perdió después de su reconstrucción en 1817 por causa de un incendio. En aquellos años el director musical era Gioachino Rossini, sucedido después por Gaetano Donizetti. Ahí se presentaron en los años sucesivos Niccoló Paganini, Vincenzo Bellini, Giuseppe Verdi, Puccini, Richard Strauss, Wagner y Mascagni.

No ha habido un solo grande cantante lírico que no haya estado ahí, aunque la Scala de Milán y la Ópera de París podrían asegurar lo mismo. Pero el más famoso de todos cantó poco.



Detalle del Teatro San Carlo en Nápoles.

☞ “Ver Nápoles y luego morir”, Johann Wolfgang von Goethe (1749-1832), filósofo, dramaturgo, novelista, poeta y naturalista alemán. Contribuyente fundamental del Romanticismo, fue uno de los mayores exponentes del movimiento *Sturm und Drang* que dio origen al mismo. Esta frase es de su famoso libro «Viaje a Italia» (1789) y la dijo después de visitar Pompeya.



«Indio Pavez», la danza al rescate de la identidad

Con esta obra, la compañía Danza en Cruz celebra 25 años de vida y homenajea al cantautor y folclorista Héctor Pavez. Al ritmo de temas que todos conocemos -como «Corazón de escarcha»-, textos y danza actual, la puesta en escena releva la memoria común.

Por_ Marietta Santi

Los acordes de «El Pavo», «Corazón de escarcha» y «Para bailar sirilla», temas representativos del folclor chilote, encienden al público de la sala A1 del GAM. Hombres y mujeres de diferentes generaciones hacen palmas, siguen las letras y marcan el ritmo con los pies. Esta reacción, espontánea y gozosa, es provocada por la obra «**Indio Pavez**» con que la compañía **Danza en Cruz** homenajea al cantautor y figura de folclor **Héctor Pavez**. En escena están su hija Valentina, su hijo, su nieto y su yerno, lo que convierte la puesta en un biodrama danzado, un puzzle construido a partir de testimonios que recorren no sólo el trabajo de Pavez, sino también un trozo de la historia de Chile.

Con esta creación, dirigida por el bailarín y coreógrafo **Pablo Zamorano**, la compañía Danza en Cruz celebra un cuarto de siglo desde su nacimiento. Sus fundadores, **Valentina Pavez y Rodrigo Fernández**, matrimonio artístico y también en la vida real, se conocieron estudiando en el Centro de Danza Espiral a principios de los 90. Pero fue en México –país en el que introdujeron la técnica moderna– donde crearon la compañía.

Los intérpretes de «Indio Pavez», que volverá a la cartelera en diciembre y enero próximos, son Valentina, Rodrigo, su hijo músico Ariel Fernández, el folclorista –y hermano de Valentina– Héctor “Gitano” Pavez, y los bailarines Gabriela Neira y Gonzalo Beltrán. En escena, materiales históricos y testimoniales se combinan con la danza folclórica y contemporánea, en un viaje rítmico que indaga en la identidad y la memoria colectiva.

La pieza avanza desde los albores del siglo XX hasta la Nueva Canción Chilena, movimiento del que Pavez formó parte. Su



apodo surgió cuando estudiaba teatro en la Universidad de Chile e interpretó a un indio en el montaje «Fuerte Bulnes». Ya lejos de las tablas, formó el grupo Millaray junto a Gabriela Pizarro, importante figura del folclor, con quien se casó y tuvo cinco hijos. Juntos realizaron una relevante labor de investigación y recopilación del folclor de la isla de Chiloé.

Separado de Gabriela en 1965, Pavez siguió con su tarea como solista. En 1974 se exilió en Francia, país donde murió al año siguiente. No conoció al yerno ni al nieto que participan en «Indio Pavez».

“La obra es una revisitación de nuestras formas de trabajo, de nuestra forma de amar lo que hacemos. Mi mamá y mi papá amaban lo que hacían. El Indio Pavez era arrojado, buscaba, no se quedaba quieto. La idea original es de Pancho López, él pensó que deberíamos hablar de mi papá. Antes trabajamos con mi mamá, en un solo en la Sala Arrau del Teatro Municipal”, cuenta Valentina.

No hubo dudas al momento de llamar a Pablo Zamorano a dirigir. Como explica él: “Cuando estaba en segundo año de universidad, para el ramo de folclor nos pidieron generar un material a partir de la música de un cantautor chileno. Yo elegí a Héctor Pavez y llamé a Valentina, sin conocerla. Ella me recibió en su casa, me mostró unas danzas y ahí empecé a tejerse algo en el tiempo, un universo paralelo de intereses. Más adelante, estando en Madrid una noche compartiendo con chilenos, yo puse a Héctor Pavez y le mandé un mensaje a Vale”.

Valentina escucha y sonríe: “Pablo ha tenido una gran dulzura, una gran capacidad de encauzarnos a cada uno con nuestras biografías. Tuvo que contenernos durante todo el proceso. Es muy fuerte todo lo que debió asumir, canalizar y armar”.



GABRIELA FERNÁNDEZ



JORGE SÁNCHEZ

En primer plano, la bailarina y coreógrafa Valentina Pavez Pizarro, hija de Héctor Pavez.

Folclorista y performer

El proyecto «Indio Pavez» obtuvo el Fondart de Trayectoria, y su primera etapa fue de investigación, donde el equipo contó con la guía de especialistas en historiografía chilote. Conversaron con **Renato Cárdenas**, profesor, historiador y poeta chileno vinculado al movimiento cultural Aumen (escuela de poesía contemporánea fundada en la ciudad de Castro); y con **Jorge Martínez Ulloa**, compositor y musicólogo, discípulo de Gabriela Pizarro. La idea fue ir a la matriz, a los *leimotivs* de Héctor y Gabriela, quienes hicieron un importante trabajo de campo en la zona. “En este punto surge algo interesante de plantearse, sobre todo en el arte contemporáneo, que es ver al folclorista como un *performer* que canta, baila, relata, fundiendo diversas áreas disciplinarias”, puntualiza Zamorano.

Al respecto, Valentina Pavez acota que en esa figura multifacética se sostienen las artes antaño: “Mis padres no fueron formados en la academia, sino por una intuición, un aprendizaje, una toma de conciencia de la cultura como un deber y un profundo amor por lo que hacían. En el camino ellos se van transformando para recopilar, acuñar y difundir. Esa *performance* es, en el fondo, una forma de vivencia muy antigua, donde se sostiene todo lo que hacen”.

La intérprete subraya que la máxima era “para avanzar hay que solucionar”, y la solución tenía que ver con la creatividad, no con el presupuesto. “Éramos cinco hermanos y mi mamá hacía cinco sacos de dormir porque teníamos que ir a recopilar a la precordillera. Mi madre y mi padre no se detenían porque les faltaba algún elemento o herramienta, simplemente las creaban”, acota.

El formato de biodrama escogido por el director, permitió al grupo poner en el proceso de creación su biografía, sus formas de ver la danza actual y el folclor, además de la construcción de su identidad. Cada uno de los intérpretes llevó una línea de investigación, desde lo histórico hasta las características de las danzas.

En una segunda etapa se estructuró la dramaturgia que, precisa Pablo Zamorano, se compuso de “los materiales sensibles que aparecieron de Héctor Pavez como intérprete-creador, sumados a los materiales que se fueron generando y que fuimos decidiendo. Configuramos una dramaturgia anacrónica, con conceptos de tiempo y memoria, como el recuerdo. Hay una puesta en valor de lo procesual, de detenerse a investigar, a perderse, a discutir, a encontrarse en lugares comunes. Para mí, todo eso es el corazón biodramático”.

Sobre las danzas folclóricas incluidas, Valentina Pavez comenta que surgieron en el proceso. “Por ejemplo, la pericona aparece porque es una danza muy importante en Chiloé. Concentra a la gente y tiene el reto de que el baile debe ser exacto. Así se crearon vínculos naturales. Todo esto era por *zoom*, tuvimos sesiones de danzas folclóricas por ese medio con mi hermana Julieta, desde Francia, y yo también traspasé algunas danzas”.

–¿Con qué se encontrarán los espectadores en «Indio Pavez»?

Pablo: “Con un viaje hacia los abuelos, hacia los padres, hacia la historia reciente. La idea es entregarse a esos materiales para vincular, agradecer y tomar conciencia de que es necesario saber de dónde uno viene para poder seguir avanzando. Es importante dejar en claro la deuda histórica que tenemos dentro de la academia con el folclor, como decía Gabriela Pizarro. La obra también es una pulsación de eso, de volver a instalar el deseo, la pregunta, el interés por el folclor”.

Valentina: “La obra es un abrirse a nuestra historia, invitarlos a participar. Encarnamos la historia del Indio Pavez, mi padre, que es parte del ayer de todos. Es nuestra historia”. ▶

«Indio Pavez», compañía Danza en Cruz
Centro Cultural Gabriela Mistral (Av. Libertador Bernardo O'Higgins 227, Santiago Centro). Sala A1 (Edificio A, piso 1)

El mundo de los que no pueden ver

«Preludio» es la séptima creación de la compañía Teatro Niño Proletario e investiga en testimonios de tres personas que por diferentes razones han perdido la vista. Planteada como una puesta híbrida que une video con una instalación inmersiva, se prepara para recorrer Chile en espacios no convencionales.

Por_ Marietta Santi

Mensualmente la conocida actriz **Luz Jiménez** debe ponerse una inyección en sus ojos para desacelerar lo más posible la pérdida de la vista. Tiene 86 años y una enfermedad degenerativa. Su colega **Jorge Becker**, de 43, estuvo ciego ocho meses producto de un virus llamado JP, una leucoencefalopatía que contrajo por no tratarse el VIH. Ahora ve con dificultad. **Fabiola Campillai** (36) no padece enfermedades, pero una bomba lacrimógena que impactó en su rostro la dejó ciega en noviembre de 2019.

Razones distintas pero un mismo resultado: la disminución del campo visual o simplemente la ceguera. Estas historias son el punto de partida de «**Preludio**», estrenada en el Parque Cultural de Valparaíso y la séptima creación de la compañía **Teatro Niño Proletario**, aplaudida por entregas como «**Fulgor**» (2015), «**Barrio Miseria**» (2013) y «**El Otro**» (2009 y 2012).

En cada montaje la compañía ha investigado en el lenguaje escénico, pero esta vez trabaja una puesta en escena híbrida que realiza un cruce entre un producto audiovisual y una instalación inmersiva. A esta experiencia se suma la edición de un libro objeto.

Francisco Medina, su director, cuenta que la idea de hablar de los modos de ver y del campo visual partió en 2017: “El tema nos rondaba. Teníamos la idea del ciego vidente, y además tengo familiares que han nacido o han quedado ciegos. El tema es cercano. Nos ganamos el Fondart en 2018 pero debimos suspenderlo por una gira, vino el estallido social, los traumas oculares y cambió el proyecto. Hablaríamos del campo de visión, de qué pasa cuando uno lo pierde y cómo está ligado a la imagen y también a la memoria”.

Las reflexiones fueron muchas: “Los que no ven dejan de ser sujetos de consumo. No ven Redes Sociales ni usan celulares de alta gama. ¿Cómo los ve la sociedad?”.



Jorge Becker y Luz Jiménez.

Memoria fragmentada

En el proceso de creación el equipo se asesoró con **Jorge Díaz**, biólogo y autor del libro «Ojos que no ven»; y con el historiador **Hugo Rueda**, chileno radicado en Canadá, autor de la investigación «La Nación en Exhibición. Museos, Galerías y Exhibiciones en Chile durante el siglo XIX». En estas entrevistas estuvo presente el poeta **Maximiliano Andrade**, quien, a partir de la investigación y los testimonios de Luz Jiménez, Fabiola Campillai y Jorge Becker, escribió «**Miedo a olvidar la luz**», el texto eje de la obra.

Jorge habla de la imagen y el virus; Luz, de la imagen y el tiempo; y Fabiola, de la imagen y el poder. Los tres participan en un video grabado en una residencia realizada en Valparaíso, donde hay solos y dudos. “Se hacían improvisaciones de 15 o 20 minutos, asumiendo que se trata de un ejercicio fragmentado, como es la realidad de los intérpretes. Trabajaron con un plástico, con una mesa, y grabamos dos veces, con cámara fija y con cámara en mano”, detalla Francisco Medina.

Paz Errázuriz –reconocida fotógrafa que ya había trabajado con la compañía– se sumó para realizar un registro visual del elenco en las ruinas del Cine Arte Alameda. El resultado son siete enormes fotografías que forman parte de la instalación inmersiva y que captan a Fabiola, Jorge y Luz solos o con las personas que los acompañan permanentemente. Así aparecen la mamá de Jorge y el esposo de Fabiola.

Francisco Medina puntualiza que «**Preludio**» es “la valorización del ojo en la contemplación y eso también genera la idea de la memoria, de qué recordamos y qué estamos dejando de recordar, qué estamos mirando, dónde estamos poniendo el foco”. ¶



El bikini

La objetología recurre con frecuencia a la etimología. Después de todo, contar la historia de un objeto no consiste solamente en recabar datos sobre su factura, usos y simbolismos, sino también en comprender el origen de la palabra que lo envuelve. Para esta *petite histoire*, confieso, quise inventar una etimología: **Bikini** (sustantivo), palabra compuesta por el prefijo latino *bi* ('dos') y por una contracción del verbo griego *kinein* ('mover'). En mi diccionario de falsas etimologías, bikini es una prenda femenina compuesta por dos partes, una que cubre el pecho y otra las caderas, dejando al desnudo el abdomen. Gracias a su armazón, permite a quien lo lleva moverse y bañarse en espacios públicos. Pero, como las pocas veces que he mentido me han sorprendido, prefiero decir la verdad.

Bikini es, en efecto, un traje de baño, así como un topónimo, es decir, una palabra que nomina un lugar. El Atolón Bikini es una isla ubicada en el Océano Pacífico, entre Asia y Oceanía. Es célebre por haber sido el escenario de una serie de pruebas nucleares, particularmente bombas atómicas y de hidrógeno, desde 1946 a 1958. El mismo año en que se inauguraban esos ensayos, el ingeniero

automovilístico **Louis Réard** lanzaba en París un invento que causaría tanto revuelo como el atolón.

Su madre, cuyo nombre no ha quedado registrado en la historia como el de su hijo Louis, era dueña de una tienda de lencería. Hacia 1940, Réard se hizo cargo de ella. Seis años más tarde, mientras veraneaba en la Costa Azul, inspirado en la ropa interior que había confeccionado, recaló una epifanía: sus ojos observaban cómo las mujeres se arremangaban los bordes del traje de baño para poder sumergirse en el mar o tomar el sol. Así fue que concibió la idea de *le bikini*, que se elaboraría con cuatro diminutos triángulos de tela tejida. Era 1946 y la gente ya había olvidado que en 1932 el francés **Jacques Heim** había diseñado *atome*, un traje similar al que más tarde sería el bikini de Réard, formado por dos piezas "atómicas", por las que se asomaba mucha más piel de la que los bañistas estaban acostumbrados a ver. Por ese entonces, la guerra mundial en curso obligaba a los talleres de costura a racionar la tela.



Traje de baño, Estados Unidos, c. 1876-1880, lana y algodón. The Metropolitan Museum of Art, New York.

Mujer con traje de baño de dos piezas, Estados Unidos, c. 1940.
Imagen provista por Rawpixel.

Pero en junio de 1946, acaso por esas sincronías que palpitan en el ambiente y que sólo pocos captan, Heim se adelantó al debut oficial del bikini firmado por Réard, relanzando su *atome*. Un mes más tarde, Louis decidió estrenarlo con espectáculos en vivo y

yates. La virtud de su diseño se alojaba en que, a diferencia del *atome*, el bikini descubría por completo el abdomen, dejando a la vista el ombligo. En adelante, y durante varios meses, se desató entre los diseñadores una verdadera guerra de publicidad, cuyo objeto de disputa era la pequeñez del traje: ¿quién había diseñado el más minúsculo? En el vocabulario de la moda, el ganador fue Réard: bikini, palabra nacida en una isla, y que significa 'lugar de cocos', era perfecta para caracterizar su pequeño tamaño e invocar

el imaginario playero. A pesar de que en 1988 la fábrica de Réard cerró sus puertas, el impacto del bikini ya había multiplicado factorías y tiendas a la largo de todo el mundo, resistiendo una seguidilla de censuras inútiles.



Bikini, Kenzo, c. 1980, algodón estampado, © Victoria and Albert Museum.



Mosaico, Sala de las diez chicas, Villa Casale, Sicilia, fines siglo III.

Es posible que ni Jacques ni Louis lo recordaran cuando delineaban sus bocetos, pero de seguro que, alguna vez, hojearon un libro de historia de la Antigüedad, tuvieron esta visión. Es un mosaico de la villa Casale, en Sicilia. El pie de imagen señala que retrata a diez mujeres mientras se ejercitan en las más diversas artes gimnásticas: se lanzan pelotas o discos y levantan mancuernas; se coronan con flores, sostienen ramales de laurel. Todas ellas llevan los hombros descubiertos, el abdomen a la vista. Es el siglo III después de Cristo, tal vez incluso haya comenzado el IV: llevan bikinis atómicos y no lo saben. Aunque más bien puede ser que ni Jacques ni Louis sabían que sus musas *pin-up* no hacían otra cosa que bañarse en la playa con prendas atléticas de la Roma imperial. ¶

*Loreto Casanueva es profesora adjunta de literatura universal en la Universidad Finis Terrae, y Dra. (c) en Filosofía, mención Estética y Teoría del Arte de la Universidad de Chile. Es fundadora y editora del Centro de Estudios de Cosas Lindas e Inútiles (CECLI), plataforma dedicada a la investigación y difusión de la cultura material.

En sus 20 años como *trending topic* ¡Metaverso to you!...

Camino hacia uno de los reinos virtuales más revolucionarios de Silicon Valley, ya puedes soñar con “teletransportarte” para renovar ilusiones, decidir nuevos propósitos y pasar al siguiente nivel.

Por_ Pilar Entrala V.

Ilustración_ Paula Alvarez

Adiós mundo cruel. Gracias a la informática moderna y justo cuando el Metaverso se convierte en una propuesta tangible por la cual apuestan las más poderosas empresas, ahora puedes soñar con tu propio universo paralelo, hecho a tu medida y en donde los límites los pones tú. Un “espacio único y omnipresente” en el cual podrás teletransportarte hacia tierras desconocidas para interactuar social y económicamente con tu comunidad, y proyectarte como un habitante más de un mundo ideal. Toma el control de tu nueva vida y pasa a la próxima dimensión. No sólo podrás colonizarla y saltar de una web a otra, de un videojuego a otro, o de una tienda a otra sin tener que cambiarte de vestimenta ni de avatar. También tendrás la oportunidad de comprar, vender objetos y propiedades, e incluso montar un negocio.

Según el análisis de tendencias del sitio especializado *Spark Amplify*, este ha sido uno de los temas más discutidos en lo que va del año, y las marcas están aprovechando el próximo vuelo de una tendencia que adelantó el iluminado Steve Jobs hace dos décadas.

Si ya con la pandemia el sector inmobiliario puso de moda las visitas en 3D, pudiendo recorrer hasta el último rincón de tu hogar ideal con ayuda de un sistema de simulación, imagínate hasta dónde puede llegar tu próxima experiencia sensorial inmersiva. Querrás subirte al carrusel de los conciertos de realidad aumentada, adquirir un espacio para valorizarlo en la Bolsa de Comercio Digital, vivir en *Decentraland*, abierto al público en 2020 con parcelas que pueden ser compradas, vendidas y utilizadas si deseas construir en ellas. Además, podrás encargarle tu próxima obra a tu artista grafitero favorito que vive en la nube, para exhibirla en tu departamento virtual con código QR y certificado de exclusividad.

Definido como un no-lugar colectivo, compatible y convergente, acuñado por el escritor estadounidense **Neal Stephenson** en su novela *“Snow Crash”* (1992), inspiración de películas como *“The Matrix”* y *“Ready Player One”*, este juego del futuro se echó a rodar.



Segunda vida para los regalones

Compuesto por el prefijo “meta” (asociado al “más allá”) + “verso” (proveniente de la palabra “universo”), el **me-ta-ver-so** está en plena metamorfosis. Los gurús del marketing lo perfilan como “la próxima evolución de la conectividad” o “la próxima generación de Internet” y, en simple, puedes asimilarlo como una colección de mundos virtuales interrelacionados donde se combinan la realidad virtual (RV), la realidad aumentada (RA) y la realidad extendida (RX) con el mundo real. Un mundo infinito al que puedes entrar como Pedro por su casa.

La Piñata para los regalones incluye intergalácticas sorpresas con tecnologías impulsadas por los dispositivos *Oculus* de propiedad de *Facebook* (para conectarte y jugar en realidad virtual con mayor facilidad), *Microsoft Mesh* y sus gafas de tele-transportación con representaciones holográficas de personas y objetos en modo *“Star Wars”*; el sistema *Vive* de *HTC*, capaz de darle vida a nivel de usuario a prácticamente todo; junto a los simuladores y consolas RV de *PlayStation* de alto impacto en rendimiento e interactividad. Un sabroso banquete en lista de espera para sumergirte en una vivencia exponencialmente extraordinaria.

En esta vertiginosa travesía se conectan los intereses de las grandes compañías tecnológicas, siendo **Facebook inc.** la empresa matriz que se sienta a la cabecera de una fiesta que explotó gradualmente y que a partir de noviembre se llama “Meta” por decisión de semidiós Mark Zuckerberg, dispuesto a liderar las reglas del futuro. El cumpleañero está representado por los poderosos avatares (personajes tridimensionales personalizables con la capacidad de convertirte en el personaje que deseas y así “disfrutar” de una flamante segunda vida).



PULSO CREATIVO

Justo cuando algunos empresarios multimillonarios de Silicon Valley sostienen que el metaverso es el paraíso perdido ("la mayoría piensa que se trata de un lugar virtual, pero todos están equivocados: no será un lugar, sino un momento" @ShaanVP), los Emiratos Árabes instalan la reflexión y toman por asalto las Industrias Creativas en la hasta ahora postergada Expo Dubai 2020. Inaugurada a fines de octubre y hasta el 31 de marzo 2022, su slogan "Conectando mentes, creando futuro" celebra el espíritu colaborativo en nombre del desarrollo y de la innovación. Disfrutar de los viajes en *hyperloop* (un modo de transporte de pasajeros y/o carga propuesto por Tesla y SpaceX, utilizado para describir un diseño de tren en tubos a baja presión), vivir de cerca el potencial transformador de la impresión 3D, participar en una misión a Marte simulada, degustar nuevas propuestas gastronómicas en el festival de los alimentos del futuro, conocer cómo los árboles de los bosques usan las raíces para ayudarse entre sí, interactuar con nuevas máquinas o sacarle el jugo a una conexión 5G, son varias de las vivencias que puedes experimentar en esta vuelta al mundo del metaverso en 171 días. La nueva estrategia pretende duplicar el número de empresas creativas con sede en Dubai (de 8.300 a 15.000 en cinco años) y duplicar el número de creadores con sede en el emirato (de 70.000 a 140.000). Con todos estos incentivos para apoyar a los emprendedores... ¡El mejor sueño parece ser siempre mañana!

Una festividad llena de excéntricos "demases" y buenos augurios: "Ahorro para las empresas por crear un entorno realmente interesante para el teletrabajo, capacidad de tejer nuevas relaciones sociales con gente con la cual de otra manera no lo harías, reducción del consumismo, disminución de las emisiones de carbono al desechar las innecesarias compras reales...".

Saltan a la vista, eso sí, un montón de obstáculos, entre ellos, las dudas sobre cómo se podría llevar a cabo un modelo de negocios de esta naturaleza: ¿Suscripción, Compras virtuales o Publicidad?. Esto, sin menospreciar la importancia de la privacidad y del uso de datos de los propios usuarios que ya andan medio "saltones" con el tema.

¿Chiste futurista?

"Cada día vamos peor, en vez de entretenerte priorizando lo que sucede afuera, los seres humanos se dedican ahora a buscar emociones hacia adentro... El egoísmo como sociedad es lo que alimenta todo esto", comenta un quisquilloso "opinólogo" por las redes. Otro más entusiasta saca a relucir sus intergalácticos bombos y platillos porque, "esta va a ser la burbuja más grande y sofisticada jamás soñada", mientras el eco de un escéptico mortal perdido en el espacio se hace escuchar: "Ojalá que finalmente esto no se transforme en un mero chiste futurista", observa.

Como nunca es demasiado tarde para llegar temprano a este festín multiparadigma, así, mientras los expertos adelantan tres aspectos que engloban la movida ("interoperabilidad, presencia y estandarización"), como buen emprendedor prepara tu cartera de inversiones.

En reemplazo de las monedas fiduciarias para realizar tus transacciones y próximos pagos, es probable que debas acostumbrarte a usar las criptomonedas. Ya resuenan los *Bitcoin* (BTC), los *Ethereum* (ETH) y *Ada*.

Se espera que el tamaño de la torta en el mercado metaverso alcance los apoteósicos "800 mil millones de dólares en 2024", según *Bloomberg Intelligence*. Además, el sistema "pasará de mover 17.000 millones de dólares como hizo en 2020 a 184.000 millones en 2026", de acuerdo a estimaciones de la Consultora *Intelligence Mordor*.

Aun cuando no se sabe a ciencia cierta cuándo es que este cambio de folio se dejará caer como meteorito desde el cielo, seguirá pululando como una gran oportunidad económica para las industrias, entre ellas, las Creativas. Las cuales se apoderarán de esta realidad alternativa como verdaderos agentes del *software* en un espacio tridimensional.

Mientras Gucci colabora con accesorios virtuales y Ralph Lauren diseña prendas digitales con 12 estilos diferentes y 50 artículos únicos que van desde el *vintage* hasta la colección de verano, "a medida que crece el metaverso, diferentes marcas encuentran formas de usarlo para interactuar con sus clientes", se aseguró durante la Computex 2021, la mayor feria tecnológica de Asia.

La consolidación del metaverso como el "titán" de las nuevas tecnologías es casi inevitable. Todo su potencial sugiere que las velas que iluminarán esta próxima torta lucrativa en la que deberías pensar en invertir están que arden. Si solías sostener que se avecina un total desperdicio de millones de dólares para ponerlo en marcha, está claro que lo es. Pero como todas las innovaciones ubicadas en la esquina superior derecha de tu matriz de riesgos, así lo será... ¡hasta que lo necesites!

Como siempre es bueno ser el rey de una celebración que recién comienza, estás cordialmente invitado a un evento para viajeros del tiempo como tú. Esta vez, no te será necesario confirmar asistencia. 

☞ "Si las empresas de tecnología no tienen artistas en la sala de juntas colaborando con ingenieros y colaborando con los emprendedores, entonces va a perder la Humanidad", Krista Kim, fundadora del movimiento Techism desde 2014, y autora de «Mars House», la primera casa digital en el mundo vendida a un coleccionista de Toronto por más de 500.000 dólares este año.

El certero oráculo de Ann Petry

Por primera vez se traduce al castellano «La calle», novela que transformó a Ann Petry en un ícono de las letras norteamericanas con su alegórico retrato del sufrimiento afroamericano consignado en Lutie Johnson, su heroína protagonista.

Por_Nicolás Poblete Pardo

Ilustración_ Rosario Briones

Este año vemos la aparición en castellano de una obra esencial del siglo XX: «**La calle**», de **Ann Petry** (1908-1997). A cargo de Seix Barral, la novela, que construye una épica a partir de su protagonista afroamericana, vuelve a reclamar su lugar como documento pionero de la lucha por la causa racial. Este clásico, publicado por primera vez en 1946, no sólo tuvo una extraordinaria acogida en circuitos críticos, sino que se transformó en un *bestseller*. Petry consiguió vender casi un millón y medio de ejemplares, algo inaudito para una escritora afroamericana.

El repaso de «La calle» permite observar el trayecto histórico que acompaña las etapas por las que pasa su protagonista en el barrio de Harlem, Nueva York, durante la dura década de los cuarenta. La novela plasma un retrato particular que deviene universal a partir de su profunda denuncia, depositada en Lutie Johnson, madre soltera que sorteó una serie de dificultades para subsistir en una sociedad tremadamente segregada.

Un rasgo que permitió a «La calle» transformarse en un fenómeno fue su innovador uso del género *thriller*, con rasgos *pulp* y el consecuente escenario poblado por personajes sórdidos. El ritmo también es promovido por la constante observación psicológica que Lutie comparte. Ella va documentando los estados de conciencia que le revelan los múltiples contrastes que coexisten en este mundo, en especial los que determinan la discriminación. Es tal la impotencia, que Lutie concluye que habría sido mejor nacer ciega para no tener que ver; nacer sorda para no tener que escuchar; haber nacido sin sentido del tacto, para así no tener que tocar o sentir. De hecho, afirma, lo mejor habría sido nacer sin cerebro para poder pasar totalmente por alto todo. Estas reflexiones, más la cadena de acciones que impulsan la trama, permiten leer «La calle» como un *thriller* psicológico.

De gueto en gueto

Desde la primera línea la novela nos sumerge en una atmósfera cargada de tensiones y vívidas percepciones. El clima que impera es el de una palpable amenaza, que se manifiesta con un viento frío e invernal, como una nube terrible e inevitable sobre el infame vecindario que concentrará todas las inclemencias: la calle 116 en Harlem. Es la calle misma, como en una narración de terror, la que se enviste de peligros, trampas, sordidez y misterio. La calle es una maldición y motivo de remordimientos para Lutie; ella se transforma “tanto en madre como en padre... un padre malvado y una madre viciosa”.

Lutie analiza críticamente la oferta del económico departamento; la voz narrativa acusa los engaños implícitos en la calle. Lo que se denomina “parqué” no es sino una madera tan decolorada, ningún producto, ninguna limpieza o abrillantador pueden camuflar el uso, las marcas de sillas arrastradas por décadas. Lo que se describe como “arrendatarios respetables” son “gente de color” capaz de pagar el alquiler: algunos borrachos o conflictivos, con brotes de depresión o violencia. Pero Lutie es guiada por una idealista noción de democracia. Para darse ánimos, recuerda el retrato de Benjamin Franklin con su barra de pan, una representación de su llegada a Filadelfia el año 1723. Cuenta la leyenda que Franklin, comprando más pan del que podía comer, regaló algunas barras a una mujer pobre y su hijo.

La referencia a Franklin (uno de los principales redactores de la Declaración de Independencia, donde se acuñan derechos básicos para el hombre blanco) resulta irónica si repasamos los debates sobre su postura respecto a la esclavitud.





El tiempo (no) pasa

En una de las escenas callejeras de la novela, Lutie es testigo de la violencia dirigida hacia un joven afroamericano, un crimen que recuerda al sufrido por **George Floyd** el año pasado en Minneapolis por mano de un policía blanco. El altercado termina en una injusta fiscalización, donde se hace evidente el abuso y la impune distorsión de los titulares. Lutie comenta la forma en que la audiencia recibe las noticias: "...pensabas en la gente de color como naturalmente criminal". Esto da paso a la banalización que impide ver a cada persona de manera individual: "El negro nunca era un individuo. Era una amenaza, o un animal, o una maldición... un chiste".

Lutie se transforma en un oráculo, el cual predice el futuro como un camino insostenible, a partir de imágenes alegóricas. Subiendo las escaleras hasta su piso, percibe todos los pies que han pasado sobre los escalones, gastando el suelo: pies jóvenes, pies viejos; pies cansados de tanto trabajar, pies que se mueven de mala gana y lentamente, porque alguna tragedia los espera en sus destinos. Sus desventuras son compartidas por miles de fantasmas que siguen penando pues nunca han podido denunciar a sus verdugos; mucho menos, conseguir un lugar digno en la supuesta democracia norteamericana.



«La calle», Ann Petry
Editorial Seix Barral
464 páginas
\$25.960

El (c)olor del prejuicio

La narración ofrece otro ángulo del racismo, gracias a la breve mirada que se nos da de Miss Rinner, una profesora en la escuela de Bub, el hijo de Lutie. Ella revela el conflicto racial en su faceta más trivial: son los olores los que la profesora resiente, "el olor de la gente de color", que se extiende a todo Harlem, un olor que es "atrevido, fuerte, lujurioso, atemorizante". La profesora Rinner sueña con salir de ese centro maloliente; espera el día en el que será transferida a un colegio donde los niños sean rubios; las niñitas tengan ojos azules y exhiban buenos modales; sean puntuales y lleguen después de sus desayunos consistentes en huevos, jugo de naranja, cereales y crema.

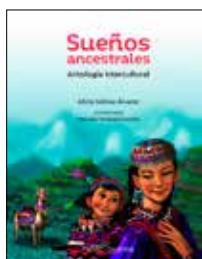
Si estas observaciones no fueran genuinas parecerían caricaturescas, pero sólo debemos retroceder unas pocas décadas, al tiempo de las leyes "Jim Crow", un sistema de segregación operativo oficialmente hasta 1965, para entender la magnitud de este trauma histórico. Su terrible lema ("separados pero iguales") era aplicado en instalaciones públicas, así como en trenes y buses interurbanos.

Vale recordar el acto de espontánea protesta de Rosa Parks en Alabama el año 1955, al negarse a cederle su asiento a un pasajero blanco, como era el reglamento. Su arresto provocó el boicot de buses en esa ciudad, y su gesto fue clave como símbolo de los derechos civiles. Es como si el tiempo no hubiera pasado y la calle de Petry siguiera ejerciendo su poder destructivo. Las palabras de Rosa Parks aún resuenan: "Me gustaría ser recordada como una persona que quiso ser libre... para que otras personas pudieran también ser libres". ¶

LA MEJOR COMPAÑÍA_

Por_ Marilú Ortiz de Rozas

Leyendas de los Pueblos originarios



«Sueños Ancestrales»

Alicia Salinas, ilustraciones de Marcela Donoso.

Una antología de cuentos asociados a los pueblos originarios de nuestra tierra es la que presenta esta edición de gran formato de Editorial Planeta Sostenible, pensada **para niños a partir de los seis años**. Narrados en forma didáctica, y con atractivas ilustraciones, el libro

nos introduce en el acervo de las culturas Diaguita, Colla, Lickanantay, Chango, Kawésqar y Yagán. La presencia de la naturaleza circundante, de los astros y del espíritu de los antepasados son rasgos en común de muchos relatos:

"Las lluvias, dicen los lickanantay, tienen su origen en el cerro Quimal, donde el sol muere y los difuntos regresan convertidos en estrellas. Cuentan también que las nubes son capaces de llamar a las fuerzas de los vientos y los ríos...".

En tanto, en el otro extremo del país, los cuentos recogen la narración de cómo se gestó su etnia: "Todo ocurrió cuando el sol, la luna y las estrellas subieron al cielo, porque antes todo era una gran niebla, casi no se veían los rostros. Así comenzó nuestro abuelo el relato del principio del pueblo kawésqar. Afuera hacia frío, los más chicos temblábamos dentro de la frágil cabaña construida por nuestros padres....".



«El robo del niño»

Cristián Orellana, ilustraciones de Marlene Acevedo

Una novela corta con alma de policial (de 176 páginas) es la que configura **Cristián Orellana** en este libro recién lanzado por Editorial LOM, **para niños a partir de los diez o los doce años**. Se basa en la leyenda del niño momificado encontrado en 1954 en el cerro El Plomo (con más de 5.400 metros de

altura, es el punto más alto de la Cordillera visible en Santiago). Es una historia que ha dado vida a bastante literatura para todas las edades; pero la aproximación al tema que se lleva a cabo en esta publicación es bastante novedosa:

"El Niño del cerro El Plomo –un niño inca de aproximadamente ocho años que fue congelado naturalmente como ofrenda en honor a Inti, dios Sol para la cultura incaica, hace más de quinientos años– ha sido robado desde el Museo de Historia Natural. La detective Julia Delgado, una policía que suele utilizar métodos muy particulares y originales en sus investigaciones, toma el caso y debe actuar de manera inteligente y con premura para encontrarlo antes que sea dañado. En el camino de esta búsqueda vamos descubriendo que este hallazgo arqueológico es mucho más importante de lo que parece y que varias personas estarían interesadas en poseerlo".



«El Calafate»

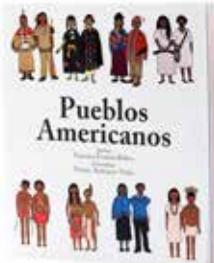
Ana María Pavez y Constanza Recart, ilustraciones de Paloma Valdivia.

Una emotiva historia del pueblo aónikenken (o tehuelche) es el que relata este libro, uno de los primeros de la colección dedicada a leyendas de los pueblos originarios desarro-

llados por Editorial Amanuta, y que ha sido reeditado varias veces. De hecho, también escribieron uno sobre el Niño del Plomo, entre varios otros, que están pensados para menores entre cuatro y ocho años.

«El Calafate» cuenta la historia de una familia aónikenken, habitantes originarios de la Patagonia, que al final de un verano decide viajar hacia el norte para evitar la llegada de los fríos. Pero la abuela Koonek, ya cansada, decide quedarse y soportar el crudo invierno allí. Liu, su nieta, se pone muy triste de dejarla sola, pero ella se queda con la compañía de sus pájaros. Al llegar la primavera, Liu y su familia regresan a su territorio y se encuentran con una gran sorpresa, una que demuestra que la vida siempre es una evolución. Y de allí nace la tradición de comer los frutos del Calafate para regresar a estas majestuosas tierras patagónicas...

El libro cuenta con preciosos dibujos de **Paloma Valdivia**, una de las más talentosas y premiadas ilustradoras chilenas de los últimos tiempos.



«Pueblos Americanos»

Francisca Jiménez, ilustraciones de Natalia Rodríguez.

Pensado para niños algo menores que los lectores de los anteriores, este es el segundo título de la colección "Pequeños Lectores de América", de otra editorial nacional con énfasis en los pueblos originarios: Mis Raíces.

«Pueblos americanos» recopila información de algunos pueblos emblemáticos de nuestro continente, los que son presentados a los niños de manera atractiva, con ilustraciones y frases que buscan poner en valor nuestro patrimonio cultural e incentivar la lectura entre los menores. Este libro, de pequeño formato (y la colección a la que pertenece) **ha sido pensado para niños que están aprendiendo a leer**, como un complemento a las materias escolares.

En esta obra podrán conocer interesantes características, costumbres, formas de vivir y ritos clave de ocho pueblos de nuestro continente americano: Aymara, Mapuche, Guaraní, Yanomami, Zinacanteca, Arhuaco, Emberá y Sioux. Podrán complementar lo aprendido con la información que entrega el glosario al final del libro. Por ejemplo: "Yanomani: Somos un pueblo nómada de la Amazonía y vivimos de la cacería. El arco y la flecha nos acompañan a todos los lugares. Comemos plátano, ñame y malanga en los manglares..." .

En busca del silencio perdido

Por_ Alejandra Vial

Vivimos inmersos en un mar de datos, estadísticas, últimas encuestas, noticias rápidas que rápidamente se desvanecen. Los aparatos tecnológicos dominan nuestras horas, bombardeando un exceso de información que muchas veces nos hacen perder la noción de la realidad. El mundo virtual incluso amenaza con distanciarnos de nosotros mismos, de ese ser interior que pide desesperadamente que nos desconectemos para así poder reconectarnos con nuestra sagrada interioridad.

Sentirnos agobiados ante una vida hiper tecnologizada no es un síntoma exclusivo de nuestro siglo. El problema que para nosotros radica en la desmedida pantallización, en otras épocas lo era el frenético ritmo de las ciudades modernas. Hoy como ayer, lo que abruma es el exceso de bulla, ya sea virtual o literal.

Retirarse para encontrarse. Es lo que muchos grandes pensadores han decidido hacer, buscando ese contacto con la esencia que se ha perdido. La intención es alejarse del mundanal ruido para disfrutar sin culpas el placer de la soledad.

Luego de una delirante vida pública, el pensador europeo **J.J. Rousseau** (1712-1778) decidió aislarse para escribir sus obras más autobiográficas. En «**Las ensoñaciones del paseante solitario**» confiesa que su gusto por la soledad y la contemplación había nacido tempranamente, cuando descubrió en su corazón esos sentimientos expansivos que “el tumulto y el ruido oprimen y ahogan, en cambio la calma y la paz los reaniman y exaltan”. Más adelante escribe: “Resido en el centro de París. Al salir de mi casa suspiro por el campo y la soledad (...) tan pronto como me veo bajo los áboles, en medio del verdor, creo verme en el paraíso terrenal”. En sus últimos años se retiró a la bucólica zona de Ermenonville, donde por fin pudo descansar: “Esas horas de soledad y meditación son las únicas del día en que soy yo plenamente y para mí, sin distracción ni obstáculo, y en que verdaderamente puedo decir que soy lo que la naturaleza ha querido”.

El mejor retiro: la propia alma

Rousseau fue un gran lector del filósofo francés **Michel de Montaigne** (1533-1592), incluso lo reconoce como inspiración al escribir sus ensoñaciones. Y quizás de él también tomó la idea de buscar un lugar apartado de la ciudad para estar a solas. Amante de la soledad, a los 38 años Montaigne hizo su retiro dentro de un castillo ubicado cerca de Burdeos, edificado al interior de un majestuoso parque y rodeado por verdes colinas. El autor acomodó su refugio en la torre del castillo, donde tenía su generosa biblioteca. Allí pasaba largas horas del día, abstraído del mundo exterior, escribiendo sus famosos «**Ensayos**». “Así, hay que recuperarla y encerrarla en sí misma: esa es la verdadera soledad, la que podemos gozar en medio de las ciudades o las cortes de los reyes. Pero se goza más cómodamente aislado”, escribe en el ensayo XXXVIII. Y añade: “A partir del instante en que planeamos vivir solos y, por lo tanto, pasar por alto a los otros, hay que hacer de manera que nuestro contentamiento sólo dependa de nosotros



(...) extraigamos de nosotros mismos lo necesario para llegar a vivir solos de verdad y a gusto”. Sugiere reservar un espacio exclusivamente personal, donde podamos “establecer nuestra libertad genuina, y que sea nuestro principal retiro durante la soledad. Allí debemos conversar todos los días con nosotros mismos y de manera tan íntima que ninguna relación o contacto con asuntos ajenos pueda tener lugar”. Y termina con una certeza: “Tenemos un alma capaz de replegarse en sí misma”.

Otro gran admirador de Montaigne fue el siquiatra suizo **Carl Jung** (1875-1961), quien también erigió su propia torre para poder gozar la soledad. Siempre quiso retirarse junto a un lago, y en 1922 adquirió un terreno a las orillas del lago Zúrich, cerca de Bollingen, un lugar solitario y bello, rodeado por montañas. “La sensación de tranquilidad y recreo que yo asociaba con el torreón fue desde un principio muy fuerte. Significaba para mí algo así como la morada materna”, explica en su autobiografía «**Recuerdos, sueños, pensamientos**». Allí pasó aproximadamente la mitad de su vida y, lo que comenzó siendo un refugio, terminó convirtiéndose en “un símbolo de una plenitud psíquica, un lugar de maduración”. Escribe en sus memorias: “En Bollingen estoy en mi más propia esencia (...) A veces estoy como abierto al paisaje y a las cosas, y vivo yo mismo en cada árbol, en el murmullo de las olas, en las nubes, en los animales que vienen y se marchan”, y describe gozosamente que allí “me rodea el silencio y se vive en modesta armonía con la naturaleza”.

Asimismo, otros grandes pensadores (como **Heidegger, Mahler, Wittgenstein** y muchos más) se construyeron un refugio donde encontrar el silencio necesario para crear. Pero quizás el verdadero desafío es lo que, varios siglos antes, nos aconsejaba el emperador **Marco Aurelio** (121-180) en el Libro IV de sus «**Meditaciones**»:

“La gente busca el retiro en el campo, en el mar o en la montaña (...) pero todo eso es de lo más vulgar, porque puedes retirarte para tus adentros, cuando lo deseas. En ninguna parte puede el hombre hallar lugar más tranquilo ni más libre de ocupaciones que en su propia alma (...). Concédete ese tipo de retiro una y otra vez, y renuévate”. 

El océano fue su hogar

El ser humano, de oeste a este, logró explorar todo el Océano Pacífico antes de la llegada de los europeos, hasta habitar la más remota de sus islas, Rapa Nui. Su talento navegante se admira ahora en toda su magnitud, en tanto avanzan, en especial en Nueva Zelanda, los estudios sobre su origen. Una historia que comenzó –vaya sorpresa– en la isla de Taiwán.

Por_ Miguel Laborde
Ilustración_ Rosario Briones

La firma de tratados con China parece extraña, de globalización extrema. Como si fuera contra natura, ajena a la geografía. Pero la ciencia está demostrando que, desde China e India y hace miles de años, ya hubo pueblos que avanzaron hacia acá.

Esto nos sorprende porque, como dice **Alexander Ioannidis** de la Universidad de Stanford, la historia de los grandes exploradores está escrita en clave europea. Su trabajo, como los de **David Lewis y Catherine y Michel Orliac**, quiere hacer justicia a quienes lo hicieron antes que los europeos.

Los maoríes de Nueva Zelanda han sido la bisagra clave para dar con las rutas de esos navegantes. Sus cantos en realidad, una tradición oral que entregó las primeras pistas de cómo, sin instrumentos ni cartas náuticas, sus antepasados osaron ir de isla en isla en viajes que duraban semanas.

Desde el sudeste asiático, los austronesios –nativos de la isla de Taiwán, y luego de Australia y Nueva Guinea– pasaron a la Melanesia, la Micronesia y la Polinesia. Recorrieron cerca de un tercio de la esfera terrestre, en una de las grandes aventuras del ser humano, hasta explorar, literalmente, miles de islas.

Los austronesios, radicados en las islas del Pacífico y con nuevas costumbres, aprendieron a habitar acuáticamente. Hacia el año 1000, luego de recorrer miles de kilómetros, llegaron finalmente a la última meta: Rapa Nui. Y es que, como recuerda **Herbert Wendt**, los seres humanos no sólo se han desplazado huyendo del hambre o de las guerras; también lo han hecho, simplemente, por curiosidad.

*Miguel Laborde es Director del Centro de Estudios Geopoéticos de Chile, director de la Revista Universitaria de la UC, profesor de Urbanismo (Ciudades y Territorios de Chile) en Arquitectura de la UDP, miembro del directorio de la Fundación Imagen de Chile, miembro honorario del Colegio de Arquitectos y de la Sociedad Chilena de Historia y Geografía, y autor de varios libros.



Inventores del catamarán

Las ágiles y largas embarcaciones polinésicas, más una tradición cultural fuerte que les permitió organizarse, y un excepcional conocimiento ancestral de los vientos, mareas y las constelaciones, fueron fundamentales para su éxito. Tanto como la cuidadosa observación de las corrientes para advertir en qué época del año podían aventurarse a la isla siguiente.

Sus grandes catamaranes –doble casco que ellos idearon, con un puente intermedio– alcanzaban los 30 metros de eslora. En el puente, que servía de refugio, iba la carga de plantas y animales, en especial cerdos y gallinas. Los moais de Rapanui son figuras que corresponden a una tradición, la de rendir tributo a los primeros que llegaban a una isla, los fundadores de linajes.

Observaron que, así como en el océano hay incontables islas, lo mismo sucede con las estrellas del cielo infinito. Éstas, en su ruta celestial, tocan el horizonte en un punto que aprendieron a relacionar con la ubicación de una isla. Es una cartografía de islas que hablan con estrellas.

Genéricamente llamados polinesios, supieron habitar un triángulo gigantesco, de Nueva Zelanda a Hawái y Rapa Nui. El explorador inglés **James Cook** dejó consignado que sus acompañantes tahitianos podían comunicarse con los maoríes y los rapanui. Una sola lengua a lo ancho del mayor océano del planeta.

Su eventual llegada a América, teoría lanzada hace décadas, sigue teniendo defensores. Las ideas anteriores apuntaban a una conexión con las culturas andinas, pero los ADN de americanos encontrados en islas de la Polinesia –hasta un 10%– corresponde



a habitantes de las costas de Colombia y Ecuador. Porcentajes menores, del orden del 2%, aparecieron en las Islas Marquesas. **Alice Storey**, cabeza de un equipo de la Universidad de Auckland, Nueva Zelanda, encontró otro testimonio, en Chile: huesos de aves polinésicas con las que viajaban estos navegantes. Diferentes a las europeas y de una antigüedad que oscila entre los años 1321 y 1407. Sería, entonces, la primera prueba concluyente de estos nuevos descubridores de América. El hallazgo fue en la península de Arauco, en un yacimiento arqueológico conocido como **El Arenal-1**. Su secuencia genética es idéntica a la de pollos hallados en Tonga y Samoa, en plena Polinesia. También se han encontrado dos cultivos americanos en islas del Pacífico, camotes y porongos, datados de antes del año 1200. Y sorprendió ver palabras polinésicas que se repiten en el mapudungun del sur de Chile. En síntesis, se está descubriendo que el Océano Pacífico, como la selva del Amazonas, o el desierto de Atacama, era un espacio. “Un lugar”.

Verdaderos oceánicos

Es una historia por asimilar desde América del Sur. De cómo, unos 3 mil años antes de Cristo, los navegantes del Mar de China meridional y de los archipiélagos de Indonesia y Filipinas, por razones que tal vez jamás se esclarezcan, iniciaron la conquista de las islas del Océano Pacífico. Tardaron un total de 4 mil años hasta llegar a Rapa Nui. Aquí, ya olvidado el origen asiático, llegaron portando una cultura que se desarrolló en las islas. Plenamente polinésica.

Su arte de navegación no fue fácil de comprender. Los mismos navegantes, por tradición ancestral, custodiaban en secreto ese conocimiento dentro de su gremio, incluso dentro de su linaje. Inolvidables son los diálogos del capitán inglés James Cook con el sacerdote-navegante **Tupaia**, el que le trazó un mapa con islas que ocupan un área de 2.600 kilómetros. Figuran ahí todos los grandes grupos de islas-estrellas, con la salvedad de Hawái y Nueva Zelanda. Embarcado en la nave inglesa, la *Endeavour*, a lo largo de un largo viaje que lo alejó más de 2 mil leguas de su isla, Tupaia jamás dudaba a la hora de indicar en qué dirección estaba su isla madre.

Como observara **David Lewis**, para los europeos era algo imposible, puesto que sus propios navegantes, al alejarse dos o tres días de la costa, ya no podían ubicarse. Por lo mismo, y durante siglos, no hubo interés en comprender cómo se orientaban. En años muy recientes, al comprobar su presencia escalonada de isla en isla, hubo que aceptar lo que parecía imposible. No era pura casualidad, por tempestades que arrastraban embarcaciones de una isla a otra. Hubo casos como esos, pero estudios sistemáticos, investigando corrientes y vientos, demostraron que llegar de la Melanesia occidental a Fiji, o de la Polinesia oriental a Hawái, así como acceder a Nueva Zelanda o Rapa Nui, era prácticamente imposible por azar; tuvieron que ser viajes planificados.

Un canto maorí recuerda al rey **Ngahue** de Tahití, quien en su nave madre –llamada *Arawa* (tiburón)– a la cabeza de 6 catamaranes cargados de plantas y animales, cada uno con 40 tripulantes, lideró un viaje de exploración y conquista de varias semanas. Era el conocimiento náutico de una cultura que así pudo habitar el Gran Océano.

Interesante es el trabajo de **David Lewis**, «*Daughters of the wind*» (Wellington, 1967), ahora en castellano (Melusina, 2012), sobre un viaje inverso. Con su mujer, sus dos pequeñas hijas y una amiga navegante, en un catamarán tradicional, siguió los sistemas de navegación polinésicos para ir de Valparaíso a Rapa Nui, Mangareva, Tahití, Huahine, Rarotonga y Nueva Zelanda. Con técnicas polinésicas era posible cruzar en ambas direcciones... Es interesante el hecho de que los principales estudios recientes se hayan realizado en Nueva Zelanda, país ahora interesado en conocer sus raíces.

Son historias antiguas, sumergidas, que recién afloran. Antes de los europeos fue **Kupe** el navegante más célebre; para los polinesios fue él quien descubrió Nueva Zelanda. Su ruta también ha sido imitada, a lo largo de 2 mil millas marinas, con embarcaciones que se lanzan al agua mientras se canta una plegaria ancestral para lograr una buena navegación: *He waka ururu kapua* (Una canoa para desafiar las nubes del firmamento).

Plegarias y cánticos que, según los viejos maoríes, servían para conservar la historia de su pueblo, pero también para que los niños crecieran sabiendo que el océano era su hogar. 

ARTESANO DEL PLÁSTICO

Esta es la primera exposición individual de **Tony Cragg** (1949) en China desde su presentación en el Museo CAFA de Beijing en 2012. La cita presenta una selección de sus obras recientes hechas en bronce, piedra y madera. Se trata de una serie de piezas polimórficas que este escultor apila y ubica por capas, simulando placas geológicas. Destaca su serie «**Formas**», donde explora las posibilidades de reformular escultóricamente objetos familiares en piezas desconocidas que producen nuevas respuestas emocionales, relaciones y significados. Por su parte, en «**Seres racionales**» examina la relación entre dos descripciones estéticas del mundo aparentemente diferentes: las construcciones formales basadas en las matemáticas; y las formas orgánicas más complicadas a las que respondemos emocionalmente. La figura humana es el principal eje de sus trabajos a la vez que sobresale en su propuesta creativa la composición geométrica extremadamente compleja de moléculas, células y órganos. Sus diseños no se limitan a imitar a la Naturaleza ni a cómo nos vemos ante la sociedad, sino que se centran en el por qué somos como somos. Con gran influencia desde la década del 70, esta es la decimosexta exhibición del creador británico en la **Lisson Gallery** a la vez que la primera en su sede ubicada en Shanghái. El taller del artista está situado en Wuppertal, ciudad alemana que alberga sus piezas más emblemáticas en el parque de la esculturas Waldfrieden. Artesano del plástico, del vidrio, de la madera y de la piedra, el autor enriquece los materiales que elige para darle realce a su belleza. Desde la primera década del siglo XXI, su mayor interés en las ciencias naturales ha abierto su arte a nuevas expresiones y ha empujado los límites del lenguaje estético. En sus primeros años de carrera produjo fotografías, ensamblajes e instalaciones, luego de trabajar como técnico en un laboratorio especializado en caucho.



GALERÍA LISSON
Shanghái
Hasta el 15 de enero 2022
www.lissongallery.com

pertal, ciudad alemana que alberga sus piezas más emblemáticas en el parque de la esculturas Waldfrieden. Artesano del plástico, del vidrio, de la madera y de la piedra, el autor enriquece los materiales que elige para darle realce a su belleza. Desde la primera década del siglo XXI, su mayor interés en las ciencias naturales ha abierto su arte a nuevas expresiones y ha empujado los límites del lenguaje estético. En sus primeros años de carrera produjo fotografías, ensamblajes e instalaciones, luego de trabajar como técnico en un laboratorio especializado en caucho.



MUSEO JUMEX
México D.F.
Hasta el 13 de febrero 2022
fundacionjumex.org

EL PODER DE LOS ESPACIOS

Sofía Táboas (1968) es la protagonista de dos exposiciones simultáneas en el **Museo Jumex** de Ciudad de México. Mientras en «**Gama térmica**» esta creadora presenta sus obras; en el montaje «**Colección Jumex: Temperatura ambiente**» figura como la curadora de la muestra. Junto con reunir algunas de sus instalaciones más conocidas, «Sofía Táboas: Gama térmica» reflexiona sobre el espacio habitable a través de variaciones de materiales y temperaturas de color. Por su parte, «Temperatura ambiente» analiza el recorrido del calor generado por el cambio climático en relación con el cambio de emociones y experiencias.

Los artistas invitados a esta última cita son **Francis Alÿs, Tacita Dean, Mark Dion, Olafur Eliasson, Gabriel Kuri, Alicia Kwade, Ann Veronica Janssens y Salla Tykkä**.

Representada por la Galería Kurimanzutto, la artista basa su trabajo en el interés e investigación por el espacio natural y fabricado. "Su proceso creativo no transforma al material en otro diferente, sino que profundiza en la esencia de los mismos para potencializarlos. En ocasiones, sus vidrios a la vista se tornan agua; a su vez, el agua sobre el papel se transforma en paisaje abstracto. La intención no es transfigurar, sino desatar las posibilidades de la materia: en ese fluir; los resultados sensibilizan los sentidos, apelan al tacto. La observación detallada es inevitable", explican los organizadores de ambas convocatorias.



GALERÍA LELONG
Nueva York
Hasta el 23 de diciembre
www.galerielelong.com

INCLUSIVAS Y TRANSFORMADORAS

La **Galería Lelong & Co.** de Nueva York, reúne las nuevas esculturas del catalán **Jaume Plensa** (1955), incluida su nueva serie «**Nest**», que explora la innovación de las formas figurativas en sus representaciones del retrato contemporáneo. El recorrido coincide con la inauguración de dos piezas monumentales: la escultura más alta de este autor hasta la fecha, «**Water's Soul**» en Newport Pier Park, Jersey City; y «**UTOPÍA**», un vestíbulo de mármol blanco ubicado en el nuevo centro de bienvenida del Parque de Esculturas y Jardines de Frederik Meijer (Frederik Meijer Gardens & Sculpture Park) en Grand Rapids, Michigan.

Reconocido internacionalmente como uno de los principales retratistas contemporáneos de la actualidad, el artista aprovecha este impulso para transmitir su relación con el mundo a través de sus retratos individuales. Los relieves de rostros contemplativos o soñadores emergen de alabastro, uniendo el precepto clásico de la escultura ya contenida en la piedra con el uso contemporáneo de la fotografía. En esta ocasión se suma un conjunto de esculturas a gran escala realizadas en acero inoxidable y mármol. De este modo, «**MARÍA SUSURRANDO**» (2021) se divide en capas con plomo intercalado en referencia a la escultura y a la arquitectura clásicas. Los retratos de Plensa revelan un mundo interior reflexivo a través de las expresiones de sus modelos (ojos cerrados y rostro relajado), un hilo de investigación que continúa en obras nuevas y recientes, inspirado en la representación de rostros como un punto de contemplación en Oriente y Occidente, y en donde desde el Budismo hasta el Catolicismo se invita a los devotos a contemplar el rostro de una figura para alcanzar una comprensión emocional y una epifanía. El autor expande esta indagación hacia lo cotidiano, retratando a las personas que encontramos en nuestra vida diaria para resaltar nuestra conexión universal. La larga carrera de Plensa por el arte público se origina en su permanente necesidad de crear experiencias inclusivas y transformadoras para una audiencia diversa y extensa. Comprometido hasta el 2023, también se inaugurará una exposición individual de sus obras en el Musée d'Art Moderne de Céret, Francia, durante el transcurso de noviembre.

ENFOQUE INFORMAL

Nacido en 1962 en Xalapa, estado de Veracruz, **Gabriel Orozco** es considerado uno de los artistas contemporáneos más originales por sus dibujos, pinturas, fotografías, esculturas y objetos reconfigurados. En constante movimiento, sin un taller fijo, suele rechazar las identificaciones nacionales o regionales, y se inspira en los diferentes lugares donde vive y viaja. Su planteamiento es más bien informal, tendiendo siempre hacia un enfoque parcial e incompleto. Su trabajo se caracteriza por un gran interés por los elementos del paisaje urbano y del cuerpo humano. Los incidentes de lo cotidiano y lo familiar también nutren su obra. El movimiento, la expansión, la circularidad, la articulación entre lo geométrico y lo orgánico, son constantes que han animado su investigación plástica durante más de veinte años.



GALEERÍA CHANTAL CROUSEL
Shanghái
Hasta el 27 de febrero 2022
www.crousel.com

Hasta el 27 de febrero de 2022, e invitado por la **Galería Chantal Crousel**, Orozco participará en la exposición colectiva «*Land Sailing*» en la **Fundación de Arte Dong Fang** de Shanghái con sus obras «*Visible Labor*» (2015), «*Shiguchi / Buddha / Ferrari Mondial*» (2015). Además, su Proyecto Artístico / Cultural Bosque de Chapultepec está siendo organizado por el Gobierno mexicano, a través de la Secretaría de Cultura y en colaboración con el Gobierno local en la Ciudad de México. Hay tres ejes principales de este trabajo: ambiental, social y cultural. Se han creado programas de intervención en particular para comunicar las 800 hectáreas del bosque de Chapultepec en el centro de la ciudad. Cuatro secciones del bosque se transformarán en uno de los espacios de recreación cultural e integración social más grandes del mundo, mientras diversos grupos de especialistas, entre ellos, biólogos, arquitectos, urbanistas, ingenieros, historiadores, diseñadores y ambientalistas, han sido invitados a participar en un ciclo de talleres. La propuesta tiene como objetivo contribuir a una cierta justicia en términos de salud y vida social.



GALERÍA WHITE CUBE
Bermondsey
Hasta el 9 de enero 2022
www.whitecube.com

FORMAS Y COLORES

La **Galería White Cube** de Bermondsey, Londres, presenta la primera exposición individual de **Tunji Adeniyi-Jones** (1992). Son 12 nuevas pinturas al óleo en las cuales un conjunto de figuras luminosas emerge de paisajes orgánicos o se dispersan en múltiples formas y colores. El artista se inspira en la forma humana como vehículo para plasmar sus relatos e incluye palabras como 'viajes, movimiento e hibridación cultural' en sus figuras, aludiendo a la mitología que emana de la costa de África Occidental para hacer referencia a su herencia yoruba y a su identidad nigeriana británica.

A menudo, comenzando con trazos en tinta o acuarela sobre papel como un medio para explorar sus imágenes, Adeniyi-Jones emplea una paleta variada y trabaja con diferentes estaciones o momentos del día. Sus personajes y formas se repiten en los dibujos de múltiples paneles que representan figuras en pequeños grupos o parejas, invocando los rituales de los procesos ceremoniales. Junto con enfatizar la importancia de la danza y del lenguaje corporal de un continente donde coexisten más de 2.000 idiomas, los fondos abstractos de follaje exuberante y estilizado proliferan a lo largo de la superficie de sus lienzos, junto a los cuerpos nervudos que aparecen entremedio de llamativas franjas aterciopeladas. Rojos, naranjas y amarillos o combinaciones vívidas de escarlata y fucsia se mezclan en composiciones que hacen referencia a los diseños holandeses de telas resistentes a la cera, comunes en África producto de un complejo intercambio intercultural. En algunas obras una paleta predominantemente oscura de tonos índigo y violeta evoca la noche, con figuras perfiladas en colores pálidos que les dan una apariencia de otro mundo, de espíritus luminosos de una visión o de un sueño. Objetos singulares como un taburete real (Asante Royal), una máscara de actuación de África Occidental, una cabeza de la ciudad nigeriana Ife o un bronce proveniente del reino de Benín pueden servir como punto de partida para las pinturas. En varias obras, el ave nacional de Nigeria ocupa un lugar destacado; mientras que en otras, la máscara ritual utilizada en las ceremonias yoruba está presente como un medio para oscurecer el rostro de la figura central. Comparado por la revista especializada «*Artforum*» con el pintor francés Henri Matisse (1869-1954) por su uso del color y por el empleo original y fluido del dibujo, este joven talento hijo de inmigrantes nigerianos nació y se crió en Londres, y cursó una Maestría en Bellas Artes (MFA) en la Universidad de Yale. El Museo de Arte de Dallas es propietario de una de sus pinturas y ha realizado exposiciones individuales en Nueva York, Londres y Los Angeles (EE.UU).



GALERÍA MARIAN GOODMAN
París
Hasta el 27 de noviembre
www.mariangoodman.com

LIGERAS VARIACIONES

La **Galería Marian Goodman** de París presenta las nuevas obras de **William Kentridge** (1955) con una exhibición que incluye la proyección de la película animada «*Sibyl 2020*», junto a una serie de dibujos inéditos y una selección de nuevos grabados. En la planta baja del recinto han sido desplegadas tres nuevas imágenes con sus ya tradicionales árboles hechos con tinta china. Este artista sudafricano emplea hojas de libros como soporte de sus piezas, jugando así con su obra y su valor real, pues lo que suele hacer es repetir los mismos motivos con ligeras variaciones, fotografiarlos después y montar pequeños cortometrajes con todos los dibujos en movimiento. Estas pequeñas películas animadas son la recopilación de decenas o centenares de sus dibujos que individualmente no parecen decir tanto como unidos en una muestra teatral con dejo cinematográfico. Un método de creación empleado con diversos materiales para sus películas de animación, el cual realiza partiendo de un libro sobre el que va trazando elementos según van pasando las hojas. Una especie de libro de arte dentro de un libro de textos.

AGENDA NACIONAL_ noviembre

_TEATRO NESCAFÉ DE LAS ARTES

Homenaje Musical

14 de noviembre, 19:30 horas.

Entradas: \$35.000 a \$10.000.

Roberto Bravo regresa en vivo al Teatro Nescafé de las Artes con un homenaje a **Amando Manzanero** (1935-2020), el famoso compositor de boleros y baladas, además de cantante, actor, músico y productor discográfico mexicano. En esta ocasión, el pianista estará acompañado por la agrupación **La Flor del Recuerdo**, banda de boleros de los años 50, junto a **Andrea Cárdenas** (cantante), **Montserrat Prieto** (violín) y **Nelson Arriagada** (contrabajo). Duración aproximada: 1 hora y 30 minutos. El evento se realizará con los respectivos protocolos sanitarios. Se recomienda llegar con 40 minutos de anticipación.

Festival de Fado

24 de noviembre, 20:30 horas.

Entradas: \$50.000 a \$30.000.

La joven talento **Sara Correia** (1993) regresa a nuestro país para protagonizar la versión 2021 del **Festival de Fado**. Considerada la gran voz de la nueva generación de fadistas a partir de su incursión en este estilo desde los 13 años, se consagró como la ganadora de la Gran Noche del Fado, al tiempo de haber sido invitada a cantar en la Casa de Linhares, emblemático lugar donde aprendió de grandes autores, entre ellos, Celeste Rodrigues, Jorge Fernando y Mariada Nazaré. Se recomienda llegar con 40 minutos de anticipación, cédula de identidad y pase de movilidad habilitado. Tickets digitales: presentar pdf original (no capturas) o impreso en buena calidad.



_NUEVA PUBLICACIÓN

Acaba de salir al mercado el libro **«YO MUJER QUIERO»**, con una selección de fotografías inspiradas en la encuesta ciudadana realizada entre noviembre de 2019 y marzo de 2021 a un amplio grupo de mujeres en torno a la pregunta: ¿Qué quieren para Chile? Edición hecha gracias al material recopilado por un grupo de artistas, periodistas y educadoras (entre otras representantes de las más diversas disciplinas) e impresa con apoyo del Fondart, la publicación contará con un tiraje de 700 ejemplares. Al ser

consultado sobre esta propuesta, el colectivo a cargo observa: "¿Qué las llevó a escribir lo que escribieron? No lo sabemos, sólo tenemos sus imágenes. En la mayoría de los casos, desconocemos quiénes son, por qué lo dijeron y qué fue de ellas". De manera paralela, los usuarios en línea podrán tener acceso a este contenido en digital para dar realce a esta reflexión nacional femenina en torno a temas relacionados con la actualidad. Ahí figuran, entre otros, "el deseo de las más jóvenes de andar tranquilas por la calle y de acceder a un aborto libre, gratuito y seguro; la soledad de las mujeres en etapa de crianza y el miedo a envejecer de las mayores; y las emociones que emergieron entre las demandas sociales que también compartieron las mujeres que mandaron sus fotografías".

Recital

Miércoles 1º de diciembre, 20:00 horas.

Entradas: \$20.000 a \$10.000.

Luego de su gira por México, la baterista, productora y front-woman **Francisca Straube** regresa al Teatro Nescafé de las Artes con su proyecto musical **«RUBIO»**, en una mezcla de ritmos donde convergen la electrónica, el pop, el hip hop, el ambient y elementos de música étnica. Inicialmente este espectáculo estaba agendado para marzo de 2020 y debió ser suspendido por la emergencia sanitaria.



Congreso

2 y 4 de diciembre, 21:00 horas;

3 de diciembre, 22:00 horas.

Entradas: \$35.000 a \$10.000.

La banda chilena de fusión latinoamericana y rock progresivo **Congreso** repasará algunas canciones de su primer disco junto con adelantar su nueva producción. "Esta vuelta a los escenarios es un momento muy anhelado por nosotros. Las presentaciones mezclarán la celebración de medio siglo de nuestro disco debut con la entrega de nuevas canciones. Es lo que nos mantiene vivos en este viaje amoroso; algunas veces más invisibles, pero siempre atentos desde que éramos adolescentes", explica **Sergio "Tilo" González**, baterista y fundador del grupo. Acceso con pase de movilidad habilitado.

_FUNDACIÓN CORPARTES

Ciclo de arte digital

Para seguir cuidándose en casa, la **Fundación CorpArtes** incluye en su programación digital el relanzamiento del programa **«do it (home)»**. Diseñada por el artista y curador suizo **Hans Ulrich Obrist** en 1995, esta serie reúne un conjunto de tareas guiadas por renombrados creadores, las cuales pueden realizarse fácilmente sin salir del hogar. Se trata de una versión actualizada y en línea que cuenta con el apoyo de más de 30 espacios colaborativos de arte pertenecientes a la Red Internacional ICI. Disponible en inglés y español, la propuesta traslada a los usuarios lejos de la pantalla para ayudarlos a imaginar una experiencia creativa única. "Responderás al llamado de los artistas, seguirás su caminos, entrarás a sus mundos y dibujarás una pieza de arte inspirada por ellos. Cuando estés listo, ¡podrás regresar a la pantalla para compartir lo que hayas hecho!", dice la convocatoria. En 1993, junto al recientemente fallecido artista francés Christian Boltanski (1944-2021) y al artista plástico francófono Bertrand Lavier (1949), el propio Obrist concibió este espacio expositivo para desafiar los formatos de exhibición tradicionales, promoviendo el poder de la imaginación más allá del espacio de la galería. Visite: <https://doit.corpartes.cl/>



TEATRO DEL LAGO

Manuel García

27 de noviembre,

20:00 horas. Entradas:

tdl.ticketmundo.com

Luego de una extensa gira por Europa, el cantautor chileno **Manuel García** presentará **«Compañera de Viaje»**, su último disco, en el Teatro del Lago. Durante el lanzamiento, el Premio Nacional de la Música 2008 interpretará algunas canciones inéditas junto con los clásicos y los temas más escuchados de su discografía, entre ellos, «El viejo comunista» y «Tanto creo en ti». Además, compartirá escenario con el dúo local **Camila y Silvio** (Premio Pulsar 2020) junto a los estudiantes de la Escuela de las Artes Teatro del Lago. Premio Gardel al Mejor Álbum conceptual por «Abrazo de Hermanos» a dúo con el argentino **Pedro Aznar** (2020), la trayectoria de este trovador está vinculada a diferentes géneros musicales, como el folk-rock latino, la canción popular, el nuevo folclore y el pop-rock electrónico.

#esmásque

hub

sustentabilidad

SUS tentabilidad energías limpias

es
más
que

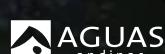
El camino hacia las energías
no contaminantes no tiene vuelta.
Es la nueva forma de desarrollo.



Revisa aquí
los contenidos
del HUB



HUB sustentabilidad es una iniciativa de:





MiSalcobrand

Un respiro para tu bienestar



Anticonceptivos, medicamentos
para Diabetes, Dermocosmética
y MUCHOS MÁS

Hasta
40%
Dcto.
4^{ta} a 12^{da} unidad
Productos de
uso recurrente

Nuestro programa de beneficios
para acompañarte en tu tratamiento.

Para hacer uso de tus beneficios siempre
debes mostrar los códigos de descuento
que encontrarás en la App de Salcobrand

